Cumplirle a Dios la Pala
bra. 3

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SEVILLA

Salen ...
padas a...

Jep. Aunque ...
a vuestro ...
y satisfacer ...
pudiera, hazi...

Du. Y conoceis quien a Carlos
a de entregar? *Ar*. Linda g[illegible]
como a mi. *Cu*. Le conoceis?
Arr. Esso señor,
como a[illegible] plata.
D. Q[illegible] entregar dezidme:
Ar. Quien? vn amigo [illegible]
Sale Enrique.
Enr. En todo Milan, señor,
la voz fixa se dilata
de que ha parecido Carlos.
Ar. Ya la venta està ajustada,
por vn Iudas, que su pan
comio quatro mil semanas.
Du. Dezid adonde està Carlos.
Sale Carlos.
Car. Adonde, señor, aguarda
que vos. *Ma*. Què miro!
Al. Hijo mio,
que has hecho? *Du*. Sus culpas pa(ga.
Enr. Ceguedad!
Duq. Arrojo estraño!
Al. A su jubentud malograda:
ay triste padre infelize!
Sale Porcia, y Nise.
Ni. Sola esta vez no te engaña
mi lealtad, yo le vi entrar,
Po. Primero la fiera parca
corte cruel de mi cuello
con su mano siempre ayrada,
mi vida què Carlos muera.
Car. Pues enjusticiero os llaman,
el que hagais en mi justicia
la misma justicia os manda
que yo al cuchillo me entrego,
Po. Muera yo, pues fuy la causa,
Ca. Muera yo, señor, primero.
Al. Si vn padre puede ser paga
de los delitos de vn hijo.
Ni. bra dos passos de garganta.
Ma. Su hermosura me enternece.
Du. Mucho esta piedad me llama.
C[illegible] pago la culpa;
mãdad luego a vuestras guardas
que a los ministros me entreguẽ
y porque contento vaya,
a mi padre, y a mi esposa
hazed que les den la talla
que ofrecen vuestros editos;
con mi vida, los dos salgan
de la opresion en que miro
a su nobleza vltrajada.
Hazedme este bien, en premio
de seruicios, y de hazañas,
que en mas dichosa fortuna
debieran ser embidiadas:
la muerte os pido por premio,
no haga, señor, mi desgracia,
que porque la solicito
me falte vuestra palabra:
cumplid muera yo, y con esso
de tantos tormentos salga.
Du. Como es esto? por su honor,
la muerte a Carlos le agrada,
y yo por mi honor no oluido
vna passion que me arrastra?
Ea ceguedad, despierta,
que pues la razon te llama, (rio
no es bien q̃ duerma en su impe
dissimulada mi infamia;
pero amor, ya es tarde, honor
siruale a tus nobles aras
reducido a luzes, quanto
la ceguedad empañaua.
Mar. O quien pudiera vencer
del Duque la destemplança!
Po. Señor, si con vna vida
aquesta vida se paga,
muera yo.
Al. Alexandro muera.
Ar. Que va que vamos
Du. Porque de acc[illegible]
quede memoria a[illegible]
yo, como Duque

y mando que a vuestra casa
restituyan los honores
que antiguamente gozaua;
porque Porcia, y vuestro padre
lloreis de Carlos la falta,
mas no la falta de bienes;
que assi premia quien agrauia.
Mar. La vida le conceded.
Du. Mal vuestra Alteza me trata;
yo cumplo con lo que puedo,
que quando parte se halla
la justicia no perdona.
En. Pues Enrique a vuestras plātas,
como parte, señor, pide,
que boluais por tantas causas.
Yo a Carlos, señor, perdono,
porque es accion mas hidalga
dexar sin vengança a Otauio,
que vengarle con infamia.
Du. Le perdonais? *En.* Si señor.
Ar. Hablarais para mañana.
Du. A costa de mi corona
la noble accion os feriara,
y a tan noble deuda siruan
estos abraços de paga.
Car. Dichoso yo, que he salido
de tan sangrienta borrasca.
Du. Y porque premiado quedes,
permito, Carlos, que a Parma
partas con tu esposa, donde
te assegures de que acaba
mi porfia.
Ca. En tus fauores
a nueuo ser me leuantas.
En. Siēpre he sido vuestro amigo.
Car. Con las manos doy el alma
en premio desta fineza.
Ar. Y aqui la comedia acaba,
casandose los galanes,
pues no se casan las damas.
Tod. Y Ir por el Riesgo a la Dicha
logre el fruto a vuestras plantas.

CVMPLIRLE A DIOS LA PALABRA.

Personas que hablan en ella.

Iepte.	*Amon.*	*Delbora.*
Ioseph.	*Ana.*	*Sara.*
Eliazar.	*Mirilene.*	*Soldados.*
Dos hermanos suyos.	*Vandoleros.*	*Angeles.*
Tortugo.	*Tholomeo.*	*Musicos.*

IORNADA PRIMERA.

Salen Eliazar, y otros dos, con las espadas desnudas, y Iepte apartandose dellos.

Iep. Aunque pudiera oponerme
a vuestro intento tirano,
y satisfacer mi injuria
pudiera, haziendoos pedaços;
por aspirar a mayor
blason, a triunfo mas alto
no me opōgo a vuestro intento,
sino a mi valor ayrado;
como quien vè que en vosotros
no ay que vencer, y en vn rasgo
de mi enojo, ay para empresa

solo digna de mi braço:
este fuego que reprimo,
esta colera que apago,
este bolcan que consumo,
y esta ira que embaraço;
pues a no ser; pero quiero
templarme, aleves hermanos,
y faltar a mi vengança,
por no faltar a mi aplauso:
que intenta vuestra violencia?
dezidlo. *Eli.* Que desterrado
salgas de Galaad. (tamos,
Ie. Porq? *Her. 2.* Porq ofendidos es
aunque hijo de nuestro padre
eres, de que nuestro hermano
te llames; pues saben todos,
y tu no puedes negarlo,
que naciendo hijos nosotros
legitimos, aunque en años
eres mayor, fue tu madre.
Iep. No acabes de pronunciarlo,
que si os puedo perdonar
mis ofensas, los agravios
de mi madre, no podrè;
y assi quiero embaraçaros,
que lo digais, por librarme
de la deuda de vengarlos,
que pudo mi madre ser
mejor, no quiero negaros;
pero esso no es culpa mia,
puesto que a estar en mi mano
elegiria, yo supiera,
mis pundonores mirando,
como os igualo en el padre,
en la madre aventajaros,
y puesto que es la ojeriza
ella, y que ya os satisfago,
no me aparteis de vosotros.
Eli. Iepte, resueltos estamos
a que nuestra casa dexes,
y della desamparado,
y bandido salgas. *Iep.* Sois
crueles. *3* El mundo es ancho,
dexanos sin ilusiones.
2. Dexanos sin sobresaltos.
Tod. Y resuelvete a partir, (ros?
ò a morir. *Iep* Que no ay templa
porque de mi no aprendeis,
crueles, a reportaros.
Tod Harta templança tenemos.
Iep. Que en fin me arrojais ingratos
de mi casa? *Eli* Nada es tuyo.
Iep. Puesto que de vuestro amparo
me apartais, algun socorro
me conceded mas humanos,
para que ausentarme pueda.
Eli. Aguarda aqui que ya vamos
a darte todos tus bienes:
venciòse el sueño pesado
con su ausencia, que nos tuvo
confusos, y acobardados. *Vase*
Iep. Que es esto Dios de Israel?
pero no lo discurramos
dolor mio, sino ciego
a la obediencia, y no al llanto,
cumpla Iepte lo que ya
tiene Dios determinado.
Al paño Eliazar y sale Ana.
Eli. Todos tus bienes Iepte
son estos. *Iep* Dolor amargo!
An. Dura crueldad! padre mio.
Iep. Bien aveis dicho, tiranos,
todos mis bienes son estos,
llega Ana mia a mis braços,
que nada me quita, quien
contigo hija me ha dexado.
An Que es esto Señor? *Iep.* Esto es
ser tu padre desdichado.
An. Pues vos llorais?
Iep Si Ana mia,
yo lloro, pero mi llanto
no es por mi, sino por ti:
pues al ver que desterrados
de nuestra patria salimos,

tu inocente, y yo culpado;
pues es culpa la desdicha,
es bien que sienta llorando,
ver que mi culpa ha sabido
hazerte infelize, quando
no ha sabido tu inocencia
hazerme a mi desgraciado.
Por no legitimo hijo
de Galaad me han desterrado
de mi casa, y de mi herencia
mis aleuosos hermanos.
Mandalo la ley assi;
mas si es precepto inhumano,
que mucho es ser de lo injusto
obseruantes los tiranos?
Que yo padezca, hija mia,
es razon, porque soy malo;
pero que padezcas tu,
siendo diuino milagro
de perfecciones, no es justo:
y assi lloro en dolor tanto,
que de los errores mios
resulten en ti los daños;
no te enternezcas. *An.* No siēto
ver nuestro misero estado,
no siento ver la crueldad
de mis tios, no los faltos
medios de nuestra fortuna,
hambres, sedes, y cansancios,
no siento que nos esperen;
pero siento veros falto
de vuestro valor primero,
y luego, sufrid, si acaso
mi sentimiento passare
de tierno a desconfiado;
y luego veros cobarde
en la Fè, casi oluidando,
que està con nosotros Dios:
mas aora; pues es llano,
que està mas Dios, donde mas
es su fauor necessario.
Todo nos puede faltar,
mas Dios no puede faltarnos;
reparad lo que perdemos,
y mirad lo que lleuamos.
Que es su voluntad diuina
nuestro triste desamparo
no puede dudarse, pues
no es esta, si lo notamos,
la vez primera que dà
desconsuelos por regalos.
pues si es voluntad de Dios,
que este vltrage padezcamos,
como no le agradecemos
el amoroso cuydado
con que de su voluntad
nos està Dios auisando?
Terneza es en vos sentir
mis afanes, padre amado;
y por esso en mi es tambien
obligacion consolaros.
Y assi a vuestros pies os pido,
que le fieis nuestro amparo
a Dios, y vuestro consuelo
preuiniendo, y reparando;
que alli dà Dios los aliuios
donde embia los trabajos.
Jef. Que mas consuelo que tu?
buelue, hija mia, a mis braços,
llegate bien a mi pecho,
y aunque me veas llorando,
no pienses que es de dolor
en mi este segundo llanto,
sino de alegria, pues
como tan fino te amo;
y como el amor es niño,
aunque el dolor se ha acabado,
no se acaba la terneza;
pues en los niños notamos,
junto al llanto del castigo,
las lagrimas del regalo.
bendigate el poderoso
Dios de Israel.
Sale Tort. Quien de vn amo

sabe, que se me ha perdido?
Iep. Donde, Tortugo, has dexado
a mi sobrino Ioseph,
que solo dèl, entre tantos
crueles deudos pretendo
despedirme. *Tor.* Yo le ando
pregonando por Galaad,
y quien diga dèl no hallo,
por mas que pongo en sus señas
de amante, y de recatado,
vn mucho de liga verde,
y vn poco de calçon pardo.
Iep. Queda tu con Ana aqui;
y espera, mi hija, entre tanto
que algun aliuio procuro
para el camino, si acaso
no se visten mis amigos
del rigor de mis hermanos.
An. No tardeis señor. *Iep.* No harè
que dexo en ti mi descanso.
Comencemos, ò gran Dios,
desde aqui a ser mercenarios;
pide Iepte, que a Dios pides,
humillate al yugo santo
de su voluntad, mendiga
pobre, infeliz, y vltrajado. *Vase.*
Tor. Que es esto, señora mia?
que ausencia es esta? y mi amo
que harà sin ti? y yo que harè?
buenos nos dexas a entrambos.
An. Dile a Ioseph.
Sale Ioseph. No le digas
nada, pues nunca faltaron
mensageros infelizes
para aliuios desdichados:
ay Ana! *A.* Ay Ioseph. *Ios.* q̃ mue(ro
de pensar, que siendo tanto
mi dolor, no halle el camino
mi tormento de mi estrago;
perdoname, si el permiso
que nunca le dio a mi labio
mi amor, le dà mi congoja,
ò perdona, si el callado
bolcan, que mi pecho esconde,
de mi dolor atizado
sale en llamas a mi boca,
que vn amor, y vn sobresalto
de ver que se pierde, es mucho
fuego para recatado.
Que serà de mi esperança,
tu ausente, señora, quando
en tu presencia no supo
nunca passar de recato?
como viuirà sin ti,
quien en ti depositado
tiene el aliento? sabràn
mis suspiros abrasados
el camino de mis ojos
para ver tus bellos rayos?
no contra ti, contra mi,
aleues se conjuraron
nuestros deudos, no es Iepte
el que sufre sus agrauios;
yo soy el que los padece;
a mi el pueblo Hebreo ingrato
de si me arroja, a morir
amante, y desesperado.
An. Iosef, Iosef. *Sale Iep.* Ana mia,
contra mi se ha conjurado
todo el pueblo de Israel,
en nadie piedad he hallado,
todos me desprecian: pero
Ioseph los dos llorando?
Tor. Aqui es menester mentir.
Es que han tomado tabaco;
veslo aqui, señor, y como
no estauan acostumbrados,
se les subiò muy arriba;
no tomen otra vez tanto,
poquito a poco al principio,
que assi se irán enseñando.
Ios. Dissimule mi dolor:
no sè porque has estrañado
mi sentimiento, pues sabes,
quan-

quanto es justo dolor, tanto
en el rigor que te ausenta.
Iep. Dizes bien mas lo que estraño,
es, que llore sangre mia
loque mi sangre ha causado;
pero tu Ioseph no tienes
culpa, y cree que te pago
con voluntad el cariño
que tu terneza ha mostrado;
pues preferido te tuve
a todos, mas quando parto,
quizà a no verte mas, sobran
los recuerdos; Ana vamos,
quedate Ioseph en paz,
y diles a mis hermanos
que ya salgo de Galaad,
y que con mi Ana salgo,
rico, dichoso, y alegre
a buscar climas estraños,
a viuir remotas tierras;
pues con nosotros llenamos
à Dios. *Iof.* Quiẽ vine en tal pena!
yo señor a acompañaros
irè: a y Ana! *Iep.* No Ioseph,
que, pues voy peregrinando,
no quiero mas compañia
que la que el Cielo me ha dado.
An. Lastima me da su pena.
Tor. Mira que se està tragando
vn mar de lagrimas. *Iep.* Ven.
Iof. Que no me ahogue mi llanto!
An. A Dios Ioseph. *Iof.* a Dios Ana.
Tor Bien puestos hemos quedado.
Iof Fueronse? *Tor.* Si, ya se fueron;
Iof Pues salga aora à mis labios,
de mi tormento sufrido
el dolor, que encarcelado
tuvo de Iepte el respeto:
ay Ana mia, mas quando
merecio llamarte mia,
que no mintiesse mi labio;
salga el tropel de mis penas,
rompa la passion el claustro
del silencio, y en suspiros
el espiritu cansado
me acerque al postrer aliento
de mis infelices años:
tu ausente, y yo vivo, cielos!
Tor. Esso no señor, muramos
los dos: ea, comencemos
à hazernos dos mil pedaços,
venga vna muerte casera,
para este par de menguados.
Iof Burla hazes de mi dolor?
Tor No hago burla, sino escarnio,
chança, fisga, mofa, y befa,
y hazer pienso q̃ no hago harto.
Iof. Pues por q̃? *Tor.* Porq̃ pudiendo
seguirla, te estas matando:
que te detiene en Galaad,
si estàs tan enamorado
de tu prima? y si se ausenta,
ay mas señor, de que vamos
tras ella al cabo del mundo,
dando el primero assalto
a vn escritorio del viejo,
ò vn cofre desbarrigando?
Iof. Y que a Iepte le diremos?
Tor. Tiempo avrà para pensarlo.
Iof. Dizes bien, y mientras yo
prevengo lo necessario,
informate tu por donde
salen, y sea bolando.
To. Sabes mi nõbre? *Iof* Si. *Tor.* Pues
como bolar me has mandado?
repara en que soy Tortuga,
aunque soy tortuga macho.
Iof. No te detengas: Galaad,
pues mi bien has arrojado
de ti, quedate sin mi,
que yo siguiendo los passos,
que adoro, sigo alma, y vida,
felicidad, y descanso.
Tor. A mas ver señor Galaad,

que mi amor en mi, y mi amo,
a la huronera del mundo
le aumenta vn par de gaçapos. *Vanse.*

Salen Amon vestido de pieles, Mitilene, Musicos, y acompañamiento tocando a marchar.

Am. En este valle, Mitilene, hermosa
alma de mi deseo,
y gloria que poseo,
fosso de essa montaña populosa,
cuyo albergue escondido
recoge tanto Hebreo foragido,
haràn al to mis fuertes Amonitas,
puesto que solicitas,
que a la mayor estrella dediquemos
el sacrificio que a su altar deuemos:
verdes Aras seràn las espadañas
del fuego, que trepando en ruedas rojas,
la cumbre pisarà de las montañas,
peynando las melenas de sus hojas;
porque vea a vn impulso el Orizonte
arder el valle, y trasudar el monte.
Los sacrificios que elegiste atenta
calienten los altares de esmeralda,
y las listas de purpura violenta,
orlen del risco la verdosa falda,
arda, y muera a la llama, y al cuchillo,
desde el sañudo toro al corderillo,
a la hermana del Sol sacrifiquemos
por la sangrienta guerra que intentamos
contra Israel, a quien aborrecemos,
alentad las hogueras con los ramos,
a imitacion de Amon. *D. To.* Suba propicio
a la Luna de Amon el sacrificio. *Arrojando ramos que traeràn todos.*

a 4. Musi. Y el fuego, y sangre espliquē sin sosiego
la guerra de Israel a sangre, y fuego. *Clarin, y caxa dentro.*

Mi. Pero esperad que parece,
que con fauorable aguero
al dezir guerra, clarines,
y caxas nos respōdierō *otra vez.*
ya aunque temerosa estaua
de la guerra que emprendemos,
pierdo el sobresalto Amon
valeroso, conociendo
que a Diana le ofrecemos
para cantar la vitoria
nos preuiene el instrumento.

Am. Y mas quando es el que miro
mi Capitan Tholomeo,
delante de las esquadras,
que acercandose a los nuestros
de los Reynos comarcanos
con auxiliares esfuerços,

me dà a entender que acetaron
contra Israel mis intentos;
pues los ayudan con tropas
de cauallos, y flecheros.

Caxas y salen Tolomeo y soldados.

Tol. De te propicia fortuna,
generoso, Amon el cielo,
y tu a mi los pies. *Am.* Leuanta
a mis braços, y di presto
lo que de mi intento sienten
los Reyes de Oriēte. *Tol.* Atētos
a quan justo es que destruyas,
ò fuerte Amon, los Hebreos,
con armas te assisten, pues
sobre el motiuo que a ellos
les dà el odio natural
de este aborrecido pueblo,
el auerte a ti mouido
a su destruicion, y luego
la vaga voz que ha formado,
no sè con que fundamento,
la fama de que ha de ser
de su estirpe Rey, y dueño
del mundo vn hombre, y no solo
del mundo, sino del cielo;
a los mas ha conmouido
a tu faccion, atendiendo
a quanto importa atajar
su soberuia, y el aguero,
que amenaza a los Gentiles;
a cuyo fin, cuyo intento
alistan en varias partes
huestes que vienen siguiendo
a las que traygo, y porque
no pierda tu rencor tiempo
con las esquadras que vès,
y la noticia que ofrezco,
bueluo a tus pies, Rey Amon,
si te he seruido contento.

Am Bien vengas: yà Mitilene,
no ay que dudar mis trofeos,
por Reyna te he de jurar
de Israel, y a tus pies puesto
has de ver por mi valor
este aborrecido pueblo.
Harete adorar de quantos
te vieren, porque no es menos
tu deidad que la de Cintia,
que aunque en distātes assiētos,
mas alumbras tu en el mundo,
què Cintia alumbra en el cielo.

Mi. Solo mi amor te responda,
que a tan amantes excessos,
solo puede responder
amor que ha de ser eterno.

Am. Bolved a los sacrificios,
suban los humos embueltos,
porque el cielo los reciba
con sonorosos acentos.

Cō la Musi. Porq̄ vnos alhagando,
y otros ardiendo,
eloquentes, y mudos suenē a ruegos.

Salen Iepte y Ana cubierto el rostro.

Iep. Aqui aguarda, y no descubras,
hija mia, el rostro bello,
que sin el de tu belleza
hartos peligros tenemos.

Al pañ. An. Pues què intentas?

Iep. Procurar
a nuestros males remedio
en esta piadosa gente,
y no sin razon lo intento,
puesto que sacrificando
estàn, quando pensar debo,
que hallara el ruego acogida,
donde se exercita el ruego.

An. Reciba Dios nuestro afan.

Llegase a ellos.

Iep. De su clemencia lo espero:
Assi vuestro sacrificio
admita piadoso el cielo,
que os compadezcais, señores,
de vn infelize Estrangero,
que arrojado de su patria

mendiga en estraños Reynos;
dad por Dios algun aliuio
a las penas que padezco.
An. Por què Dios es el que pides?
Iep. Por el solo que ay Eterno.
Am. Y esse es el Sol, ò la Luna?
Iep. Ni vno, ni otro, q̃ el Supremo
Dios que adoro, es el que diò
luz a essos ojos del Cielo.
Am Què Dios es? *Iep.* El de Israel.
Am. Luego eres infame Hebreo?
Iep. Hebreo soy, mas no infame.
Am. Caduco, vano, soberuio.
An. Ay infelize de mi!
Mi. Señor. *Am.* Tu tienenes aliẽto
de replicarme? no sabes
que soy el castigo vuestro?
como a Mitilena, di,
no te postras? *Iep.* Los Hebreos,
no doblamos la rodilla,
sino al Dios que conocemos.
Am Barbaro. *IepSi* me resisto
son muchos, y a mi Ana pierdo,
pues sin mi amparo, a su honor
ninguna defensa dexo.
Am. Postrate, loco. *Arrojale.*
Iep. Gran Dios,
fortificadme vos mesmo,
pues por vos sufro esta injuria;
y pues quereis mi desprecio,
no hagas que eche mi valor
a perder mi sufrimiento.
An. Què harè? (ay triste!)
Am. Aora, di
su deidad reconociendo,
que a Mitilene se debe
la adoracion, que soberuio,
ò ignorante diste a otro,
y repara en que esto mesmo,
siendo tu quien lo comiença
ha de proseguir tu pueblo.
Ie. Y à este no es vltrage mio,
sino de Dios, y no debo
consentirle, llueua rayos
contra este delito el cielo.
Am Què aguardas?
Iep. Auiendo dicho,
que el Dios de Israel venero;
tambien digo que a Dios solo
mi adoracion le confiesso,
y en defensa de su honor
darè la vida que aliento,
que si sufrir mis baldones
puedo, los de Dios no puedo.
Leuantase, y empuña la espada.
Am Muere a mi enojo, atreuido.
Llega Ana, y caesele el velo del rostro.
An No le mates.
Am. Mas que es esto!
Si traes vn Angel contigo,
quien te ha de ofender, Hebreo?
Mi. Perdonale.
Am. Las del Sol
en sus bellas luzes veo:
yà deidad por ti las iràs
de mis rencores suspendo.
Mi. Por quien?
Am. Por ti, Mitilene.
Mi. No sè (ay de mi!) lo que temo
Am. Mayor hermosura auia,
y no era yo de ella dueño?
Mi. No, aparta de ella los ojos.
Ie. Bueluete a cubrir el velo
que te se cayò. *An* El temor,
ocasiona muchos yerros.
Am. Dissimular es forçoso,
pues a Mitilene veo
cuidadosa de la vida,
que por limosna te dexo:
agradece a Mitilene
la piedad: casi no acierto
a fingir, a esse milagro
dixera mejor, pues siendo

contra su deidad tu culpa;
a ella debo de tu yerro
el castigo cometerle:
a su arbitrio estàs absuelto,
vayas como libre, ò quedes
castigado como reo:
dadme vn arco, que vn leon
sacrificarle prometo
oy a la Luna, en aplauso
de la vitoria que espero
contra Israel, porque sea
para vn singular trofeo,
singular el sacrificio:
oy oculto Sol, no es esto
lo que me aparta, sino
el desimulado intento
de seguirte, y de robarles
todas las luzes al cielo,
que deposita en los rayos
de tus divinos luzeros. *Vase.*

Mi. Segiràle mi temor:
ya te puedes ir, Hebreo;
pero mira que me debes
la vida. *Iep* Asi lo confiesso,
y de serte agradecido,
mi fe, y mi palabra te empeño.

An. Dios la clemencia te pague.

Mi. Seguirè a Amon, que rezelo,
no sè que, que a mi sospecha
le està mi temor diziendo,
vosotros los sacrificios
cantad, y alentad atentos. (diêdo

Musi. Porq̃ vnos alegãdo, y otros ar
eloquentes, y mudos fuenẽ a rue (gos

Iep. Donde iremos, Ana mia,
ò què Norte segiremos, *Vase.*
donde para tu cansancio
hallemos algun sossiego?

An. A Dios lleuamos por Norte,
no os aflijais, padre, puesto
que en el fauor de libraros
veis lo que a Dios le debemos.

Iep. Conficssote Ana, que yà
de todo olvidado, puesto
en defensa de mi Dios,
no hize caso de su riesgo,
ni del mio, que en llegãdo *Andà*
a Dios, Dios ès lo primero. (*do,*

An. Bien os defendiò su amparo,

Iep. Y bien; si es este que veo
el monte de Tob, serà
menester amparo nueuo
que nos defienda de tanto
foragido Vandolero
como en èl habita, huyamos
Ana, que aunq̃ a Dios lleuemos
con nosotros, no nos manda
Dios que el peligro busquemos.

An Bien dizes, señor.

Tres ò quatro Vandoleros en lo alto del monte. Vna voz dẽtro. Iepte, sube al mõte. *Ie* Masquè es esto! oiste vna voz? *An* No padre.

Ie. Pues no es falta de misterio
oirla yo, y tu no, quando
conmigo hablando su acento,
dixo. *Dent.* Iepte sube al monte.

Van.1. Pues gẽte en el valle vemos
baxemos al valle. *Todos.* Vamos.

Ie. Sigamos, hija, aquel eco.

A. Vamos, señor. *Ie.* Vamos, Am
voz yà sigo tu precepto,
que sin duda de Dios eres,
pues mandas cõ tanto imperio

Bax. los Vã 1. Cõ tãto temor vi
desde que muriò Iliseo, (mos
nuestro Capitan, que a penas
a pisar nos atreuemos
el monte, como si fueran
otros los aueres nuestros,
mas q̃ aquellos que adquirimos
con la crueldad, y el esfuerço
y supuesto que en la falta
de caudillo conocemos
el inconueniente, hagamos
a vn caudillo ...

Que de los nuestros no sea,
y con esto euitaremos
la ojeriza de que mande
vno de nosotros, puesto
que nadie querrà sufrir
verse mandado del mesmo
que era ayer su igual. *Tod.* Y dõde
a proposito hallaremos
hombre de tanto valor?
Van. 1. En la la experiẽcia atẽdiẽdo
a que hemos de examinar
al que elijamos primero
en el valor. *Todos.* Assi sea.
Van. 1 Donde aquellos passageros,
que vimos estàn? 2. Sinduda
que los ha escõdido el miedo,
V. 1. Pues si el miedo los esconde,
no hallareis caudillo en ellos;
pero otros, ò los mismos
por essa senda subiendo
vienen, aqui retirados *Salẽ Iep.*
a que lleguẽ aguardemos. *y Ana.*
Iep. Sientate vn poco, descansa
junto a este manso arroyuelo:
templa la sed en sus ondas,
que luego proseguiremos
el camino. *An.* Sentaos vos,
señor, y descansaremos, *Siẽtãse*
yo de veros fatigado,
vos del mio, y vuestro pesso.
V. 2. Vna muger, y vn anciano
son. *V.* 1. Yà que falte el intento
de hallar quien nos acaudille
en este, no por lo menos
falte en èl a quien robar: *Salen.*
Entregadnos passagero
quanto lleuais. *Ie.* No te assustes,
hija, que contigo vengo,
y cõmigo mi valor. *Tod.* No oìs?
Iep. Templarlos pretendo, *leuãtase.*
primero con la razon,
y sino supiere el ruego,
... mis palabras

V. 1. A què aguardas? *Ie.* Yo, señor,
soy vn misero Estrangero,
mendigo, que de limosnas
compongo mis alimentos;
y assi son todos mis bienes
lastimas, y desconsuelos:
si essos quereis, aqui estàn,
y si me mirais atentos,
repartiremos mi hazienda,
pues al ver como me veo,
la lastima os lleuaris,
dexandome el desconsuelo.
V. 1. Y aquella muger, quien es?
Ie. Mi hija. *V.* 1. Con ella tenemos
harto, tu te puedes ir.
Ie. Ay mucho que hazer en esso.
1. q̃ ay q̃ hazer mas q̃ entregarnos
su hermosura? *Ie.* Ayq̃ no quiero
Tod. Pues quitarsela. *Ie.* Probad,
vereis como la defiendo. *riñẽ.*
An. Dios fuerte, amparadnos vos.
Tod. Rayo es su braço violento.
Iep. Assi guardo lo que es mio.
V. 1. No ay quien resista su esfuerço!
tente anciano valeroso,
que no solo pretendemos
ofenderte, sino honrarte
por tu valor, disponiendo,
porque Capitan nos falta,
que seas Capitan nuestro.
Ie. Si serà esto lo que quiso *ap.*
dezir el confuso acento,
que me hizo subir al monte?
An. Mira lo que hazes primero.
V. 1. Como te llamas? *Iep.* Iepte.
V. 1. Pues Iepte si complacernos,
quieres en lo que pedimos,
todos obedeceremos
tus ordenes, y el Castillo
que alli ves erguir el cuello
sobre las peñas, serà
a vn tiempo Alcazar, y Imperio
de la beldad de tu hija,

de tu inuencible aliento,
señor de Tob, seràs oy,
y de sus vezinos fieros,
si admites el cargo, y mira
Iepte que vna vez resueltos,
y declarados, no es bien
que desayrados quedemos,
y que donde ay mas de mil
foragidos vandoleros,
no podrà el valor librarte.
Iep. Dize bien, y assi resueluo
admitir el cargo, en tanto
que otra cosa ordena el cielo.
An. Señor, nuestro riesgo mira.
Tod. Que respondes?
Iep. Que yo aceto
ser vuestro Caudillo. *Tod.* Viua
Iepte. *Iep.* Mas sabed primero,
que desde oy no aueis de hazer
ofensa a ningun Hebreo,
que tienen Dios que los venga
de las injurias muy presto:
a los fieros Amonitas
robad, y mientras yo vierto
barbara sangre, mi nombre,
mudad en el de Teseo.
que quiero estar ignorado.
Tod. Tu mandado obseruaremos,
viua Teseo. *Van.* 1. Llegad
vezinos de Tob, y al nueuo
Capitan, y su hija bella
os ofreced. *Tod.* Que es aquesto?
Van. 1. Que ya Hebreos venturosos
fuerte Capitan tenemos,
que auentaja al que perdimos.
Tod. Todos le reconocemos
por Caudillo.
Salen Delbora Sara de Vandoleras, y los que pudieron.
Delb. Y a esta hermosa
dama todas ofrecemos
seruirla por cosa suya,
y por su hermosura luego,
que cierto que es como vn oro.
An. La lisonja os agradezco.
Sa. No es sino verdad, a fee.
Iep. Y yo a todos os prometo
en mi; y mi hija cuydado el
que merece vuestro afecto.
Va. 1. vamos a que descanseis.
y cuydado con los puestos.
2 Camaradas,
àzia Tob
dos hombres vienen subiendo,
vosotros los esperad.
Iep. Ana ven. *Del.* Yo la prometo
regalarla lindamente.
An. Yo estimo el ofrecimiento,
Iep. Ana. *An.* Señor.
Iept. No te espantes
de verme acetar el puesto
de Caudillo desta gente;
pues falto de otro remedio,
de otro abrigo, y otro amparo,
me conformo con el tiempo.
An. Ni lo estraño, ni lo culpo;
pues que no ofenden sabemos
al Cielo los que persiguen
los enemigos del cielo.
Van. 2. Escondidos destos ramos
amigos los esperemos
q ya llegan. *Van.* 3. Lograremos
si a Teseo los lleuamos
su gracia.
Salen Ioseph, y Tertugo.
Ios. Por ti he perdido
la esperança que traia,
ay adorada Ana mia.
Ter. Si el auisono ha mentido,
presto te veras con ella,
y tendràn tus penas fin.
Ios. Vamos, bello serafin,
guiadme, pues sois mi estrella.
Van. Daos a prision. *Ios.* No se dà

traidores tan facilmente
vn espiritu valiente.
Tor Hombres, yo me he dado ya.
Van. 2. Pues q̃ intentas oprimido?
Iof Hazeros dos mil pedazos,
so tan lome destos laços,
y castigando ofendido
vuestra traicion,
Sueltase, y acuchillalos.
que soy rayo.
Van Moriràs. *Iof.* Tiranos fieros.
Den. Iep. Boluamos de los aceros
al ruydo. *Tor.* Que me desmayo?
Salen todos como se fueron.
Iep. Teneos, que es esto?
Iof. Que miro?
es ilusion de la idea?
An. Es engaño de la vista.
Tor. Es fruta de la taberna.
Iep Es mi sobrino Ioseph.
Iof Es el que a tus ojos llega,
sin alma, aunque aqui la cobro,
con vida aunque aqui la pierda.
Iep. Pues a donde Ioseph vàs?
Iof. A huir de mi ingrata estrella,
y a buscar mi estrella afable.
Iep. Pues que nouedad es esta?
Tor. El se ha turbado, yo quiero
sacarle de la refriega,
ya vstedes saben que miento,
oir, y tener paciencia.
Señor, poquito despues
que nos dexaste, por cierta
diferencia, le diò a vn hombre
muerte Iosef en nuestra tierra,
tomamos ocho delias
entre los dos, y por sendas
ignoradas, a este monte
llegamos, donde por pesca
estos señores ladrones
nos tuvieron, qual si fuera
el monte rio, y nosotros
en vez de barbados temas,
yo me resisti, y mi amo
se entregò a sus manos fieras,
de donde le saquè a costa
de mas de quatro cabeças;
llegaste tu, y esta fue
la venida, y la pendencia.
Iep No mandè que a los Hebreos
ninguno ossado ofendiera?
Tor. Pues no hizieron lo q̃ mandas?
Van. 2. No dixeron que lo eràn.
Tor. Pues dieron lugar vstedes
para estornudar siquiera?
An. Mucho le deuo a Ioseph.
Iof. Con mirarme Ana me premia.
Iep. En mi, sobrino, tendrà
abrigo tu suerte aduersa,
seguro estaràs conmigo,
y pues Capitan me encuentras,
aunque de numero corto
alistado en mis banderas
haras merito Ioseph.
Iof. Yo seruirè, si se premian
seruicios tan a la costa
de mi vida, que me vean
enemigo de mi vida,
de mi esclauitud las señas,
yo morirè. *To.* Hombre, q̃ dizes?
repara en que te despeñas.
An. Pues porque aueis de morir?
ved primo, que quien desea
vuestra vida, sentirà
mucho que querais perderla;
este es agradecimiento,
si ya vn amor ser pudiera,
que no es culpa vn amor casto
hijo de tantas finezas.
Tor. No aprietes, que se declara
mucho, y el viejo es culebra.
Den. Am. Hecho pedazos, aleues,
me lleuareis. *Va. 1.* Si te intentas
resistir has de morir.

Sacan a Amon entre los mas vandoleros que pudieren.

Am. Y que importa que yo muera?
Iep. Dexadle, quien eres, di?
Al paño Mitilene.
Mit. Mouida de mi sospecha
segui a Amon, y le perdi:
mas que es lo que ve mi pena,
ay infeliz! *Iep.* No respondes?
Am. Esta es cielos la belleza
que me causa esta desdicha,
y mas siento que la vea,
que padecerla. *Va 1.* Este hõbre
que ves en traxe de fiera
con intento de caçar,
sin duda, pues arço, y flecha
en su mano lo dezian,
le hallè dentro de las tierras
de tu jurisdicion, delito
que le rescata la hazienda,
ò la prision rigurosa.
Iep. Quien eres? *Am.* De mi soberuia
no te has informado ya?
Amon soy. *Iep.* Aguarda, espera,
que ya te conozco. *Am.* Y yo
a ti. *Iep.* No eres quien con ciega
idolatria intentaste,
que à vna muger ofreciera
adoracion? *Am.* Y no eres
tu, di, el que postrado en tierra
delante de mi te viste?
Iep. Si, porque aora te veas
tu a mis plantas abatido,
diziendo al mirarte a ellas,
que solo al Dios de Israel,
que es el que mi ley venera,
la adoraciõ le es deuida *arrojale.*
como Dios, y que ni Estrellas,
ni Luna, ni Sol merecen
adoracion, que aunque bellas
son criaturas, y al Criador
de quanto los cielos puebla,
de quanto agua, y ayre habita,
y quanto viue la tierra,
confiessa su adoracion,
y mira como me venga,
no porque yo le pidiesse
vengança de mis ofensas,
sino porque mis agrauios
quiso tomar por su quenta.
Am Que hazes barbaro, que haz[illegible]
al decendiente de aquella
estirpe que assaltò al Cielo,
le tratas de essa manera?
pues aunque muera no harè
esse vitrage a los planetas.
Iep. Matarete yo. *Mi.* No haràs,
Arrojase Mitilene.
si del empeño, te acuerdas
de tu palabra. *An.* Señor.
Iep. Bien dizes, pagarte es fuerça
la vida que te deui:
pero aduierte que mi deuda
queda pagada; porque
si acaso otra vez encuentra
con su soberuia mi zelo,
nada a tu piedad le deua,
y no deuiendote nada
vengue a Dios de su soberuia.
Am. Yo te buscarè ocasion,
haziendo que presto veas
quien es Amon, ay diuina
hermosura! *Mi.* Sino intenta[s]
perderte, que aguardas?
Am. Vamos.
Mi. A Dios piadosa belleza.
An El os guarde hermosa dama. *Vase.*
Mi. Ha traidor Amon!
Tod. La huella
sigamos del Capitan. *Van[se].*
An. No vienes primo? *Io.* Ana be[lla]
ya voy a seruir por ti,
y ojalà por ti siruiera
mas que Iacob por Rachel.

pero èl supo merecerla,
y yo no sabrè. *An.* De mi
ten Ioseph por cosa cierta,
que como quiera mi padre
serà suya mi obediencia;
y yo: mas, Delbora, vamos.
Del. Dile algo mas, q̄ no arriesgas
nada *To.* Ha hija de buen padre.
An. Harto dize mi verguença.
Iof. Y harto entiende mi esperáça,
para que por glorias tenga
las fatigas, y tormentos
que me debe tu belleza.
An Ay, Ioseph, lo que me obligas!
Io. Ay, Ana, lo q̄ me cuestas! *Vase.*
To. Ay, Delbora, que ya lleuo
que hazer como tu me quieras!
Del. Espere, pues, el Indio,
y verémonos, si espera.

IORNADA SEGVNDA.

Salen cantando, y baylando Vandoleros, Deluora y Sara, y detras Iepte, Ana y Ioseph, y Tortuga.

A la gala de Tob
la flor de Galaad,
hija de Teseo
nuestro Capitan;
celebran alegres
al verfu beldad,
el Abril discreto,
y el Mayo galan,
ay, ay, ay, ay
que quien vè sus ojos,
no puede ver mas;
porque todo es vno
verlos, y cegar, ay, ay, ay, ay.
An. Mucho Serranos os deue
mi amor. *Del.* Tu nos pagas mas.
An. Con que Deluora? *Del.* Con q̄?
con que te dexas mirar;
pues desde que a Tob llegaste,
llegò en tus ojos las paz,
destos montes la alegria;
pues tanta hermosa luz da;

Cantan, y baylan.

que quien vè tu ojos,
no puede ver mas;
porque todo es vno
verlos, y cegar, ay, ay, ay, ay.
Iep. No sabeis amigos, quanto
agradecido os està
mi afecto, viendo el cariño
con que a mi Ana tratais,
ni tu sabes quanto hija,
contenta deues estar,
que es dicha en poco dominio
tener mucha Magestad,
y tu la tienes, que es cierto
que muchos pueblos no dan
el laurel que dà vn afecto,
que aunque suele reynar
en el poder, raras vezes
se reyna en la voluntad;
pero como yo embáraço
a vn tiempo padre, y galan
tu festejo? proseguid
sus aplausos, y notad
que adoro tan tiernamente
su hermosura singular,
que me sobra la razon
del afecto paternal.
Ioseph, Tortugo, Serranos
a mi Ana celebrad,
viua ella contenta, y yo
lo estarè si ella lo està;
llorad su melancolia,
diuertid su soledad,
y puesto que las vitorias
que aueis adquirido ya
por mi temido valor,
os tienen en blanda paz
ricos, y alegres, el ocio,

otra vez tenga lugar,
si es ocio, la ocupacion
de aplaudir belleza tal;
pero antes me dezid,
porque cuydado me dà,
y no por oy lo he aduertido,
si aueis hecho amigos mal
a algun Hebreo en el tiempo
que en mi seguimiento andais?
Tor. Solo a vn Medico cogimos.
Iep. Y que le hizisteis? *To.* No mas,
que hazerle que no matara.
Ie. Esse no es rigor. *To.* Si es tal,
que si no mata vn Dotor,
de hambre se morirà.
Vn Astrologo tambien
prendimos. *Ie.* Y donde està?
To. En Tob. *Iep.* Quanto ha?
Tor. Desde ayer.
Ie. Pues por què no le soltais?
To. Porque dize que ha estudiado
que le has de mandar matar,
y por si es cierto. *Ie.* Tortugo,
conozca su necedad
en que libertad le doy,
prohibiendole de vsar
la ciencia que mal entiende,
porque èl, y todos veais,
que el Astrologo es mentira,
aunque la ciencia es verdad.
Ay mas? *To.* No. *Ie.* Pues a mi hija
començad a festejar.
An. No porque me alabeis,
sino porque gusto dan
a mi padre vuestras vozes
oire mas se ofenderà
Dios de que mis alabanças,
aunque mentidas seràn,
de las suya verdaderas
hurten al tiempo el lugar.
Ie. No hija mia, que mi intento,
y el de los otros serà,
y es celebrar tu belleza
como obras singular
del Artifice supremo,
como efecto desigual
de la causa superior,
como criatura, que dà
de su Criador noticia;
y pues assentado està
que la hermosura de todo
hizo Dios, para mostrar
su poder, dando armonia
al despeñado cristal,
matiz al aue, a la flor
fragrancia, y a lo demas
que crio señas hermosas
de la suma potestad
de su grandeza. Tambien
es cierto, que lo que mas
perficionò, que es la bella
criatura racional,
indicia mas su poder,
y que no se ofenderà
de verse aplaudido Dios
en lo que le explica mas.
To. Que serà lo que hablan? *Iosf.* Yo
solo sè, que de mirar
su belleza, siente el alma
vn consuelo celestial,
de calidad tan diuina,
de afecto tan singular,
que se que lo siento, y siento
que no le puedo explicar.
To. A què sabe? *Iosf.* A ver sus ojos,
que es el mas dulce manjar.
Tor. Atengome a vn perdigon
acabadito de asar.
Io. Barbaro. *To.* O a vna tajada
de pescado, si es cecial,
con ajo del bodegon.
Iosf. Necio.
To. O a vnos callos, si estàn
bien cocidos, que los halla

el que sabe madrugar,
los come al amanecer
el Sabado, y tanto estàn
en el cuerpo, que hasta el Iueues
no ha menester comer mas.
An. En esto, y en todo, padre,
se haga vuestra voluntad.
Iep. Sentaos en el barbado
tapete de esse arrayan,
pues nos combida està fuente
con su blanda suauidad.
Y mientras corren la tierra
los que cuydadosos van
a reconocer, que gente
es la que se oye passar
por esse vezino llano
con estrepito Marcial,
los primores de mi Ana
aplaudid, y celebrad,
mirad como yo sus luzes,
pero en viendolas parad.
Sientanse.
Iosf. y Cant. Que quien vè sus ojos
no puede ver mas,
porque todo es vno
verlos, y cegar. Ay, ay, ay, ay.
To. Ha Delbora. *Del.* Que quieres?
To. Como demonios te và
conmigo? *Del.* Malditamente.
To. Has dado en q me has de hõrar.
Iep. Comiença Ioseph, y en ti
estudiaràn los demas.
Iosf. Puesto que me das licencia,
y amor acierto me dà,
piensa que amor, y no yo
habla. *Iep.* Que dizes, rapaz?
Iosf. Assomose el coraçon
a los labios *To.* Malo và.
Iosf. Digo que tu amor, Iepte.
An. Mi primo turbado està.
Iosf. Esto quise dezir,
que es el nombre que te dàn
en Tob, porque tu lo ordenas;
pero en quanto a pronunciar
que amor habla en mi, biẽ digo
pues reconocido està
que es amor, aunque amor tuyo
el que permission me dà,
pues tu amor es quien me manda
a mi prima celebrar.
Iep. Dezis bien. *To.* Lindo remiẽdo.
An. Assustada estuue ya,
porque si mi padre entiende
su amorosa voluntad,
aunque tan decente sea,
no sè si la sufrirà.
Iep. Prosigue, pues. *Iosf.* Amor digo,
cuya suprema deidad
haze parecer a vn risco
amante, quando trepar
por sus espaldas robustas
manda a la yedra inmortal.
Amor, que a vn trõco hermosea
dandole a la vid lugar;
por su corteza arrugada,
para que suba a enlaçar,
desde el mal pulido pie,
el verde cuello galan.
Amor, que reyna en los brutos,
amor, que a las aues dà
leyes; y amor finalmente
que haze atractiuo el imàn,
porque hasta en las piedras tiene
su dominio Magestad.
Amor que todo lo rinde,
si se atreuiera a mirar,
ò si por acaso viera
tu hermosura celestial,
a tus vitoriosas plantas
rindiera el libre carcax,
el arpon de oro rindiera,
y a poderlos imitar,
tus dos luzeros copiara,
trocando a ellos el caudal

de sus flechas, pues con ellos
rindiera en vn punto mas
que con quantos passadores
cuydado a las almas dà;
digalo yo, que los miro.
Esto, señor, es hablar
por el amor, no por mi.
Ie. Y a lo entiendo. *Tor.* Claro està.
An. Con que discrecion, Ioseph,
aprouechando el lugar,
poco que de hablarme tiene,
su amor a entender me dà:
pues yo le he de responder
del mismo modo, si ay
ocasion en el discurso.
Tor. Mira donde has de parar,
porque el viejo marullero,
sabe mas que Satanàs.
An. Que te parece mi primo?
Del. Que es vn polido zagal;
mas lo que a ti te parece
no te quiero preguntar,
que todo parece bien,
de quien no se quiere mal.
An. Aldeana malicia es essa,
Delbora. *Del.* Si a la verdad;
pero essotro, Ana diuina,
es melindre de Ciudad.
Ie. No prosigues? *To* No avrà cosa,
que estotro desheche mas.
Iep. Ni cosa que a mi me oluide
de la tirana crueldad
de mis hermanos, tampoco
podrà auer como escuchar
alabanças de mi Ana.
Tor. En esso, señor, està.
Ios. Digalo yo, que las miro,
para boluer a enlaçar
el discurso. Digo: *Iep.* Si.
Ios. Hablando de la deidad
de sus luzes. *Iep.* Assi es.
Tor. El diablo no hiziera mas,
que hazer el viejo dezir,
lo que mandara callar.
Ios. Pues desde que la mirè,
tan dentro del alma està
su soberano dominio,
con tan dulce suauidad
mandan en mi coraçon,
tan sin violencia me dan
leyes de amar, y sufrir,
de viuir, y de penar,
que hecho ya naturaleza
este idolatrado afan:
no puede ser que sea amor,
sino mas, si ay algo mas;
ni puede ser que de amor
naciesse la actiuidad
de la gloria con que peno,
sino como dixe ya,
de mirar sus bellos ojos,
que pierden la autoridad
todas las flechas de amor,
donde sus ojos estàn.
Iep. Ioseph. *To* No lo dixe yo?
Iep. Adonde vas a parar?
Ios. A mi amo r, digo al amor,
que si viera su beldad,
diziendolo que por èl
dixe, queriendo explicar
la vitoria de mi prima,
se rindiera a su deidad.
Iep. Pues para dezir: Hermosa
eres Ana, ay que buscar
metaforas, ni embelecos?
dexa de discretear,
y claro le dia a tu prima:
Prima mia hermosa estàs,
ap. Dios te bendiga, que te hizo
y con esto acertaras:
para que son los rodeos?
sobrino, camino real.
Tor. Dize muy bien mi señor,
que es orujo lo demas.

que es orgullo lo demas.
An. Mi padre le desalienta,
y yo le quiero alentar;
porq halle en mi su amor señas
de agradecida: no mas
essa llaneza señor,
solo a vos bien os està;
pero a Ioseph, permitidle,
pues que licencia le dais,
que me hable con aduertencias
de cortes, y de galan;
pues del modo que agradezco
su cuydado singular,
pronunciado con el riesgo
que èl conoce, y vos notais,
me ofendiera en su descuydo
la confiança de hablar,
sin susto que le costara
algun desvelado afan;
y assi Ioseph, entre aquella
aduertencia que te dà
mi padre, y este reparo
que te haze mi voluntad,
el campo puedes partir,
solicitando obligar
a mi padre, que como èl
guste, siempre en mi tendrà
el seguro, de que no
me suene tu estilo mal.
Tor. Pues esto bien claro es.
Ios. Que hazer pudiera vn pesar,
si assi vna dicha me turba!
Tor. Si hemos de dezir verdad,
yo señor no los entiendo,
mas ellos se entenderàn.
Iep. No me pesa de que escuche
con tanta afabilidad
Ana a su primo. *Ios.* Dichosas
mis penas! *Sar.* Si el Capitan
te casa con èl, señora,
muy lindos nietos tendrà.
Leuantanse.
Den. Huid Serranos, que al llano
soberuio baxando và
vn leon. *Otro.* Y àzia la fuente
deciende del arayan. 3. al mōte.
Otro. Al castillo. *Tor.* Esto
se vsa tambien, por acà
leoncito, no en mis dias,
quien fuera aora Alcotan.
Dent. No Tortugo, y la cumbre.
Tor. Quien estuviera ya allà.
Sar. Ven Deluora. *De.* Vamos Sarà.
Ios. Oid Serranos, no huyais,
que por aqui mi valor
al encuentro le saldrà. *Vase.*
Iep. Y mi esfuerço por aqui,
que assi no se librarà
de vnos de los dos. *An.* Ay triste!
Tor. Pues huyamos por acà
nosotros, mientras le mata,
por lo que puede tronar,
seguidme. *Los dos.* Vamos. *Vans.*
An. Pues sola?
ay infeliz! me dexais,
Ioseph, el temor me yela.
Sale Amon.
no ay quien me ampare? *A.* Si ay,
que aunque mi intento era oy
a la Luna dedicar
la fiera, que a vuestro susto
de mi aliento huyendo và,
mejor sacrifico harè
al Dios de amor, lo que ay,
de vna hermosura a vna fiera,
de vn bruto a vna Magestad:
pues si a Cintia le ofreci
su tosca ferocidad,
por honor de vn sacrificio,
rindiendome al celestial
dominio de tu belleza,
sacrificio a la deidad
de amor, la victima heroyca
de mi noble libertad.

An. No eres Amon? *Am.* Amō era
antes de ver tu beldad.
An. Conocesme? *Am.* De otra vez:
que te vi, impressas estan
tus diuinas perfecciones
en mi coraçon leal.
An. Y que intentas? *Am.* Al acaso
de hallarte, pretendo dar
de mirartela albricias,
dandote seguridad,
no solo de vn bruto, pero.
Den. Mi. Amon empeñado và
tras el leon, por aqui
me seguid. *Am.* Duro pesar!
D. Ios. No te hā de defender bruto,
por mas que intentes vibrar,
vn susto en cada nauaja,
y vn riesgo en cada puñal.
An. Feliz suerte! *Am.* Por aqui
me seguid. *An.* Antes veras
mi muerte; librate tu,
si acaso temiendo estas,
que mi primo aqui te encuētre:
pues que vitorioso yà
de la fiera llega! *Am.* Yo
temer, ni yo recelar?
Ioseph sale embainando la espada.
Ios. Ya segura, prima hermosa;
pero con quien Ana estàs?
Am. Hebreo, sino ves bien,
conmigo, y no està muy mal.
Ios. Tambien Amonita veo,
que veo tu muerte ya.
An. Ay infelize de mi!
los enojos reportad:
Ioseph, yo no tengo culpa
de que aqui me halle.
Am. Es verdad;
pero tu la has de tener
de que me la he de lleuar.
Salen Mitilene, y soldados.
Mit. Adonde
muchos cuydados
me cuestas, Hebrea, ya.
Am. El intento he de fingir
solo por assegurar
à Mitilene. *An.* Con esto
mi riesgo enmendado està,
pero el de Ioseph no. *Mi.* Ya don
Amon querias lleuar (de
esta hermosa Hebrea, acosta
de que fuesse su beldad
causa de que tu soberuia
buelua a verse despreciar,
puesta a indignas plantas, donde
fue trono tu Magestad
de humilde huella, de pie
grossero, y donde triunfar,
ya que no vi de tu vida,
mirè de tu vanidad?
Am. A desquitar esse vltrage,
esse desayre a enmendar
finja assi el respeto, quiero
que vaya, para lograr
vengāças: no sino engaños
de amor, porque su beldad
en las encendidades lumbres
que circundan el altar
de Cintia, sea sacrificio,
que dè honor a su beldad,
ya que en su padre no pude
la ossadia castigar,
siempre de pasmos, y assombros
defendido a mi pesar:
Lleuadla. *An.* Ay de mi. *Io.* muy
esso te parecerà (facil
Am. Pues quien lo podrà impedir?
Ios. Yo. *Am.* Loco, Hebreo, estàs,
di que mi amor, si no quieres
que te pueda replicar:
Tu, Hebreo? *Io.* Si, yo Amonita.
Am. Sabes que en mi valor ay
esfuerço para rendir,
y aliento para triunfar?

y sabes, a faltar esto,
que a la reyna de Iudà,
que ya he començado, lleuo
tan gruesso exercito, tal,
que con sed, al espumoso
Eufrates puede agotar?
el ayre ensoberuecer
solo con su respirar?
y con su cansancio puede,
vertiendo el sudado afan,
formar vn golfo en la tierra
mas caudaloso que el mar?
Ios. No quiero mas que saber,
que esta dama has de dexar?
Ponela detras de si.
y que si essotra no dexas,
es porque en mi amor no ay
mas lugar que para esta,
que ocupa mucho lugar.
Sacan las espadas.
Am. Moriràs. *Mit.* Trofeo indigno
es vn hombre solo.
Sale Iepte. Ya
que muerta la fiera hallè,
a mi hija buelvo a buscar:
mas què es esto? *An.* De Ioseph,
ves la vida peligrar
por defenderme. *Iep.* Hà canalla,
el Dios de Israel està *Riñen.*
en mi fe. *Dentr.* Lleguemos todos
Am. Aora me pagaràs
tu soberuia, pues te veo.
Iep. Vn monte soy de metal!
Ios. En su socorro cargando
todo vn exercito và.
Iep. Impossible es defendernos.
An. Valednos Dios de Abrahan.
Iep. Dios de las Tribulaciones,
por vuestro pueblo mirad.
Atrauiessa vn Angel el teatro vestido de negro y va dexando nubes obscuras por do passa.
An. Dios Iepté, por defenderte
del numero desigual
de tus contrarios, al dia
le embia esta obscuridad.
Mit. El Sol se cubre de assombros.
Salen soldados de parte de Amon.
Sol. Toca presto a retirar,
Am. Que los ampara la noche.
Sol. La improuisa tempestad
los fauorece. *Vanse.*
Truenos y relampagos.
Mit. Amon. *Iep.* Ana.
Am. Hà pese al no natural
curso de esconderse el Sol!
Iep. Ana. *Mit.* Amon.
Dentr. A retirar. *An. y Ios.* Señor.
Iep. Venios conmigo.
Mi. Sigueme. *Am.* Aunq̃ a mi pesar
Iep. Mas que camino hallaremos
en tan ciega obscuridad?
pues nuestro peligro veis,
valednos Dios de Abrahan.
Passa en vna aparencia vn Angel cō vna antorcha encendida.
An. Sigue esta lumbre ardiente,
que ya tus ojos guia,
y en la piedad confia (te;
del Dios a quiē te rindes reuerē
fauor no grangeado
es el que reconoces,
mas quiere Dios que gozes
de vna fineza el premio anticipa
que assi para obligarte (do;
a tener firme pecho,
no el seruicio que has hecho,
el que has de hazer comiença ya
a pagarte.
Ya Iepte vas seguro
del soberuio Amonita,
los passos habilita
àzia el reparo del amigo muro.
Ya ves la tua hermosa,
que

que la sombra destierra,
con que al ayre dio guerra,
la intẽpestiua noche pauorosa.
Siruate, pues, de guia
todo, la Aurora bella,
y apaguese vna estrella (dia.
al claro soplo en q̃ se enciẽde el
Escondese la apariencia.
Iep. Ya el dia se descubrio,
dezidme, aueis escuchado
ò visto algo? *An.* No he notado
ni visto nada. *Iof.* Ni yo.
Iep. Dos vezes, ò voz te oi,
sin que nadie te aya oido,
y aunq̃ no bien te he entendido,
que me alumbras conoci. *Vas.*
Venid. *An* Pues Iosef no vienes?
Iof. Si, Ana. *An.* Vi tus primores.
Iof. Que precio avrà a tus fauores
sino le ay a tus desdenes?
Vamos. *An.* Obligada alabo
tu discrecion, y tu brio.
Iof. Alabame el albedrio,
que supo hazerme tu esclauo.
Vanse y sa'en Tortugo, y Delbora.
Tor. Delbora, aun no he descãsado
de lo mucho que he corrido.
Del. Poca ventaja me has hecho
Tortugo. *Tor.* A mi leoncitos?
Del. Que brauo miedo tuuiste.
Tor. No es miedo, a fe de judio.
De. Pues de q̃ huiste? *Tor.* De amor.
De. Que te tienes a ti mismo?
To. No tal, sino a los leones.
De. Como? *Tor.* Como siendo niño
me dio vna leona el pecho,
que tenia muchos hijos,
y assi en viendolos escapo,
librandome del peligro
de matarlos, por si acaso
es alguno mi hermanito.
Sale vn Van. Adonde està el Capitan
si sabeis? *Tor.* Yo no le he visto
desde oy al anochecer.
Van. Pues voy a buscarle. *Tor.* Digo
y para que, si se puede
saber? *Van.* Para que han venido
con suntuoso aparato,
assi hermoso, como rico,
a buscarle vnos Hebreos,
que si mal no lo he entendido,
en forma de embaxadores
vienen, y alli detenidos,
le piden licencia. *Tor.* Y son
sus hermanos, y yo afirmo,
que si los dos me ayudais
tendremos vn rato lindo.
Van. Como hã de ser sus hermanos
si por el nombre fingido
de Teseo han preguntado?
Tor. Yo me fundo en esso mismo.
De. Pues q̃ emos de hazer? *T.* dezir
tu que ya aqui preuenido
los aguarda, y tu fingir
que eres de mis desatinos
el interprete. *Van.* Y los otros
que a buscar a Iepte han ido
no le han de traer? *To.* Y entõces
dime, que avremos perdido?
Del. Dize bien; pero si acaso
te conociessen? *Tor.* Me rio:
aguardate, y me veràs,
Delbora, desconocido
en vn instante. *Del.* Que es esto?
Ha de llevar en los mismos vestidos forma con que quede disfrazado ridiculamente.
nunca tal figura he visto.
Va. Que trage es esse? *To.* Este trage
lleuaua yo preuenido
para diuertir a Ana,
y pues no fue de seruicio
allà, y puede serlo aqui,
sirua lo que no ha seruido.
Conoceranme aora? *De.* No

Tor. Pues hazed lo que os he dicho,
llamalos. *Van.* Voy, *Vase.*
Tor. Y tu inuenta
disparates. *Del.* Y tu estilo?
Tor. Dellos tengo de hazer burla,
y aun será poco castigo
de la ingratitud que vsaron
Salen el Vandolero, Eliazar, y los dos hermanos.
con Iepte. *Van.* Teseo mismo
es el que teneis delante.
Del. Y aueis de estar aduertidos
de que es Armenio, aunque bien
entenderá vuestro estilo,
y yo su interprete soy.
El. Por impossible auerigno,
que deste talle sean ciertos
los hechos que hemos oido.
2. No puede mentir la fama.
3. Sino miente, es vn prodigio.
El. Nosotros señor. *Del.* Primero
que comenceis a dezirlo,
se vsa pagar el hablage.
Eli. No sé lo que es. *Tor.* Salerino.
Del. Que al interprete de Sala
le deis su estipendio.
Eli. El rico
artificio desta joya
pague el feudo peregrino.
Dale vna joya a Delbora.
Del. Ya està en mi mano. *To.* mejor
estuviera en mi bolsillo.
Del Dezid aora. *El.* Primero
nos dà los pies compasiuo.
Tor. Susu. *Del.* Dize que le sudan.
Tor. Manibus. *De* Es gran latino,
las manos dize que os dà.
El. Aunque mal, ya lo he entèdido,
pero es muy grande fauor.
Tor. Vertecim. *El.* Que aora dixo?
Del Que a doblon se las beseis
vna vez, y veinte y cinco.
Tor. Despachar. *De.* Que despacheis
es lo que aora ha proseguido.
Eli. Danos la mano a besar.
Tor. None lauer carer cifcor.
Del. Dize que no se ha lauado,
y que si algo aueis traido
de presente. *El.* Los que ruegan
vienen siempre preuenidos
Tor. Toci toci. *El.* No lo entiendo.
Del. Dize si trais tocino.
El. No, que nuestra ley lo veda.
Tor. Polli polli. *El.* Que dezirnos
quiere aora? *Del.* Aora dize,
que sois muy grandes pollinos.
T. Zumo de lia zumo dehu. *D.* aora
pregunta si abastecidos
venis de vino. *El.* Nosotros
jamas lo auemos bebido.
Tor. Bor bor bor. *Eli.* Y esto que es?
Del. Es dezir, que los Iudios
son vnos borrachos. *Tor* Bor.
E. Pues enque? *D.* en no beber vino
V. El Capitan *Tor.* Acabose.
Andando.
E. Pues assi os vais? *D.* ofendido,
de que no traigais ninguna
cosa de las que ha pedido,
se enojo, no digais nada,
que os colgara de tres pinos:
vamos a partir la joya.
Del. Esto: o. *To* Zarabullico,
zara butiel, garapaño,
garapoñe, garapiño,
pupara, todos vosotros;
porque no comeis cochino.
badulico, badulaco. *Vanse.*
2. Este pienso que es castigo
de nuestras culpas. *Eli.* Yo pienso
hermanos, que burla ha sido.
Al paño Iepte, Ana y Ioseph.
Jep. Estos son, aqui esperad,
mientras su intento auerigno,

sin que me conozcan, pues
Por. se vna banda por el rostro, y sale con algunos Vandoleros, quedando al paño Ioseph y Ana.
desta vanda preuenido
vengo a este fin *Eli.* Este si
que deue de ser el mismo
Teseo; pues nos informa
su grauedad, y su brio.
An. Señor, oluida el enojo,
y recibelos benigno.
Ios. Mira que son tus hermanos.
Iep. Aleues, y fementidos.
2 Pero el rostro trae cubierto.
Iep. Dezid los que aueis venido,
de Israel vuestra embajada.
1 Sin darte por entendido
del passado engaño, puedes
hablar segun imagino.
Iep. Teseo es quien os pregunta.
El. Como traes escondido
el semblante, y es señal
de no mostrarte benigo
a nuestros ruegos, dudaua
si gustarias de oirlos. *Ie.* Hà crue
de encubrirme (les)
tengo bastante motiuo:
pero assi oiros podrè.
2 Eliazar, que estàs remiso.
Eli. Salue, varon generoso,
salue, Capitan inuicto,
de cuya gloriosa fama
el ayre es corto distrito:
el gran pueblo de Israel,
terror vn tiempo, y castigo
de las barbaras naciones,
aquel que tuvo por hijos
Patriarcas, y Profetas,
aquel de quien Dios fue amigo,
temeroso ya, y cobarde
al açote preuenido
del Amonita soberuio,
sin defensa, y sin Caudillo,
de su estrago està esperando
el vltimo parassismo:
pues quando comiença Dios
a declararse ofendido
de las culpas de los hombres,
es leon embrauecido,
que solo se satisface
con los postreros gemidos.
El pueblo de Israel, pues,
ya infeliz, y desvalido
de tus gloriosas hazañas
informado, te ha elegido
por su Iuez, y Capitan,
por su defensa, y su asilo,
y en muestra del omenage,
que te jura, y del cariño
con que a tu mano sugeta
de su gouierno el dominio,
te representa en nosotros
su vassallage rendido,
y su tributo en vn ramo
de coral, cuyo racimo
de rojos grumos, parece,
de vn tronco de oro nacido
sobre vn peñasco de Ofir.
vn pedazo de zafiro,
ò celage, donde el Sol
condensò sus rayos rizos,
por hojas trae esmeraldas,
por fruto diamantes limpios,
por tronco oro, como dixe,
y perlas trae, por rocio.
Dos Españoles cauallos,
tan de vn color, tan de vn brio,
tan de vnas propias señales,
tan de vn mouimiento mismo,
que aun de la imaginacion
formados fueran prodigios:
pues a vna accion destinados,
y de vn vientre producidos,
si vno se mueue, se inquieta

el otro, y quanto el auiso
de la espuela, y de la rienda
manda al vno por instinto
obra el otro, pues iguales
libre vno, y otro oprimido,
lo que vno haze por preceptos,
haze el otro sin auisos.
Dos encendidos carbones,
y apagados de si mismos;
pues al tiempo que los ojos
los manifiesta encendidos,
las espumas los apagan,
dexando para testigo,
de que se apagan, el humo
que respiran en dos tizos,
que nubes de humo despiden
de agua, y fuego combatidos;
anchos de pechos, y breues
de cuellos, firmes, y escritos
los rostros de duros neruios,
donde con estraño estilo
que hizo aquella obra firmar,
la naturaleza quiso
imprimiendo en papel negro,
caracteres mouedizos;
partidas caderas, crines
de tan estraño artificio,
que solo al viento le deuen
de su tocado el aliño:
pues como en ceruleo mar
ondas forma embrauecido
el noto, el cefiro afable
en dos azabaches lisos,
peynando a soplos sus hebras,
y a mouimientos sus rizos,
encrespados golfos haze,
y en las olas sumergido
de dos açabaches, corre
tormentas de negro vidrio.
Con esto, y con otros dones,
tan estraños, como ricos,
de Sion Teseo heroyco,
embiados a ti venimos;
admite el honroso cargo,
gran Teseo, en beneficio,
de los Hebreos, verás
los que aora están remisos,
ossados con tu fauor,
denodados, y atreuidos
a la emulacion gloriosa
de tus alientos inuictos,
verás que si los amparas
sojuzgan al atreuido
Amonita, y que en el mundo
no halla su valor distritos
que vencer, esto a tus plantas
De rodillas.
por todo Israel pedimos,
esto es lo que te rogamos,
y a esto, Teseo, venimos.
Iep. O grã Dios! *A.* Temiẽdo estoy
su respuesta. *Iof.* No imagino
que se ha de querer vengar
Iepte. *An.* Está muy ofendido.
Iep. De donde sois? *El.* De Galaad.
Iep. Que sois en lo parecido
hermanos juzgo. *2.* Si somos.
Ie. Sois mas? *3* Otros tres. *Ie.* Hã im-
no mas de otros tres? (pios!
El. No, que otro
a quien esse nombre dimos
era hijo de indigna madre.
Iep. Mucho hago si me reprimo:
a donde está? *El.* De nosotros
le arrojamos desvalido.
Iep. Y viue? *Eli.* Dizen que si,
entre Sidonios, y Tirios:
soñauamos muchas vezes
todos, que a sus pies rendidos
nos viamos, y el temor
de ver acto tan indigno,
aun en sueños, de apartarle
fue nuestro mayor motiuo.
Iep. Y conocereisle aora

si le veis? *El.* Serà preciso.
Iep. Miradlo bien.
Los 3. Quien lo duda.
Descubrese.
Iep. Pues veisle aquí, fementidos
traidores, falsos crueles.
Salen Ioseph y Ana.
An. Señor. *Ios.* Señor.
An. No a mis tios
trates con essa crueldad;
ten piedad del afligido
pueblo.
Ios. Reporta las iras.
Salen Tortugo y Deluora.
Tor. A lindo tiempo venimos.
Del. Con el susto oluidaràn
la burla. *El.* A penas respiro!
2. Sin mi estoy!
3. Sin alma aliento!
Iep. Mirad barbaros, indignos
hermanos, como el gran Dios
a quien teneis ofendido,
de los acasos de vn sueño
supo sacar vn prodigio.
Ya estàis a mis pies aleues,
y es bien que blasone altiuo
de veros a ellos, pues
tan claramente aueriguo,
que explica su voluntad
Dios, en que os vea abatidos.
Eli. Tirano fue nuestro error,
sea grande nuestro castigo,
vengate en nosotros, pero
no en nuestro pueblo afligido.
Los 2. Clemencia hermano Iepte.
El. Eramos. *An.* Ya padre mio
a vuestros pies con mi llanto,
con mis piadosos suspiros
os pido el perdon por ellos.
Iep. Mirad a quien enemigos
ofendisteis, ved a quien
arrojasteis, vengatiuos,
y notad la diferencia
que ay de los endurecidos
pechos vuestros, a los ruegos
de quien aueis ofendido:
pues la que allà despriuasteis,
es la que aqui os dà su abrigo.
Por ti Ana los perdono,
y Ioseph segundo miro,
que en el campo me vendeis,
y me adorais en Egipto.
Ios. Yo, señor, te lo agradezco.
Tor. No era mejor sacudirlos
las tunicas de badanas
con sendas martas de pino.
Iep. Que aguardais, si perdonados
estàis? *El.* Que acetes pedimos
la defensa de Israel.
Iep. Esso no, gima ofendido,
pues de si me arrojò ingrato,
quando infelice mendigo,
no hallè piedad en ninguno.
Eli. Ay de ti! que pu[e]blo abatido!
Ios. Iepte. *An* Padre.
Tor. Tio *Los 3.* Hermano.
Tod. Aceta el cargo benigno.
Iep. No le he de acetar, en tanto
que esse peñasco partido
de sus entrañas, no arroje
acentos que hablen conmigo,
para saber si Dios gusta.
Abrese vna peña, y aparecese vn Angel dentro.
An. Ya Iepte estas conuencido,
aceta el cargo, que Dios
lo manda. *Chirimias.*
Iep. Nada replico
a su voluntad diuina.
Vn. Raro assombro! *cierrase la peña.*
Otros. Gran prodigio!
Tor. Vamos por este presente;
pues que ya somos amigos,
y partamosle. *Iep.* De todos

ha de ser el beneficio.
toca a marchar.
Tor. Vamos, todos.
Iep. Ya, Señor, voy a serviros,
y a ves pueblo a defenderte
con Dios, de tus enemigos.

IORNADA TERCERA

Tocan a marchar y dizen dentro.

Dentr. Tort. Marchen en orden, pese a los visoños,
iguales como sartas de madroños;
piensan que el militar es partir peras?
digo, son flautas de organo, ò hileras?
Dent. Passe, señor Sargento, y no se assombre.
Sale con alabarda.
Tor. Mas quisiera passar, que hazerme hombre;
pero esta negra honrilla.
esta carcoma humana, esta polilla,
que a los hombres destierra
de su quietud, me trae a mi a la guerra;
desterrado, y hambriento,
a penar, en figura de sargento.
que harè yo de vn tercor que me dà enfado?
ya vna vez de sargento graduado,
porque el puesto no afrente,
yo tengo de tratatar de ser valiente;
mas como lo he ser? desta manera:
vna espada muy larga he de ponerme;
y vna daga, que llegue la contera
a las corbas, y luego rebolverme
en vn coleto, para acreditarme,
y luego que no pueda menearme.
Dent. Iep. Hazed alto, soldados, en el llano,
y passe la palabra. *Tor.* No me allano,
porque en fin, no es moneda que se labra,
hagan dinero, y passe la palabra.
1. Hagan alto. 2. Hagan alto. *Tor.* Ya està hecho.
Salen marchando Iepte, Ana, Delbora, Sara, y Soldados.
Iep. Y yo de la obediencia satisfecho,
que si obedientes son, pocos soldados,
importan mas que muchos desunidos;
porque no ay Gegenerales esforçados,
si les falta el primor de obedecidos:

y assi siempre tendrè por acertados
a los que amados sean, no temidos,
que haze la buena ley muchos atentos,
y no ay pocos soldados bien contentos;
desde aqui has de boluerte, Ana querida,
luego que la noticia que aguardamos
trayga tu primo. *An.* Pena bien sentida
de mi dolor será la que esperamos.
Iep. No hazes bien de quedar enternecida.
An. Como no? si vna vez nos apartamos:
vos a lidiar, y yo a llorar mi pena.
Iep. Como no? como Dios es quien lo ordena.
An. Cumplase su mandato soberano,
padre, que no lo impido, aunque lo siento;
porque este natural afecto humano
no passa de los limites de atento;
primero es Dios, que mi dolor tirano;
pero es despues, señor, mi sentimiento;
siruase Dios primero, y luego sienta
quien vè que en vos la vida se le aumenta.
Iep Si pudiera faltar, por no dexarte,
al aplauso mayor, hija, faltara,
solo por el consuelo de mi **r**rte,
los imperios del mundo despreciara,
mas como en esta ausencia tiene parte
el seruicio de Dios, no me repara
de apartarme de ti lo que te quiero,
que Dios, como dixiste, es el primero.
Tor. Yo, señor, quedarè con Anabella,
y dale a otro qualquiera esta alabarda,
pues de nada me sirue a mi tenella,
que es para mi lo mismo que vna albarda;
ella me ha de matar, y yo con ella
no he de matar a nadie, porque es tarda
mi colera, y ya tengo a sus posturas
en los dos ombros sendas mataduras,
Iep. Si te creyera, al punto te priuara
del honroso exercicio que te he dado.
Del. Las burlas no han de ser, si se repara,
de modo que se afrente vn hombre honrado.
Tor. Yo hablo muy de veras, y no hablara
de burlas en negocio tan pesado,

lo que al chancero, a mi me ha sucedido;
que quando habla de veras no es creido.

Vn clarin dentro.

Iep. Señas es de que ha llegado a saluamento
mi sobrino al exercito, y contento
de su ventura estoy, mi Ana hermosa,
que a la que fue, es empressa peligrosa.

Tor. Si a mi me la fiara,
yo sè que mucho menos me esperara
que a su sobrino. *Iep.* Pues de que manera?

Tor. Porque luego al instante me boluiera
sin ver al enemigo.

Iep Por què? *Tor.* Porque no puedo mas conmigo.

Del Esto te escucho?

Iep. Que en fin eres cobarde? *Tor.* Pero mucho.

An. De que acierte a seruirte, y a obligarte,
Iofeph, estoy contenta.

Iof. En cada parte *Marcha,*
de las no pocas, que mi amor le cuenta
tiene muchos primores mi sobrino.

Sale Iosep vestido de pieles.

Iof. Feliz, señor, quien a tal tiempo vino,
que en tu labio aya hallado su memoria.

Iep. Pues no es tu mayor gloria
ver en mi tus aplausos repetidos,
sino tu nombre de Ana en los oidos.

Iof. Mi nombre escucharia,
porque tu voz, señor, le repetia.

An. Aunque no le dixera,
mi cuydado le oyera,
que merece cuydado
valor de quien mi padre està obligado.

Del. Vn poco mas, que puede no entenderte.

An. Harto, Debora, digo desta suerte.

Tor. Que cuidado le cuestas no has oido?

Iof. Ya oi que soy dichoso. *Tor.* Ha convenido
amante, en quien la riza no se pierde!
ceuada, que da muermo tanto verde.

Iof. Llegue al campo, señor, como mandaste.

Iep. Ya tu voz esperaua.

Iof. Pues por què la estoruaste?

Iep. Porque modo no hallaua.

viendo que proseguia,
de dezir, el placer con que la oia.
Iosf. Deberè al hado mucho, *Ap.*
si assi Ana me escucha. *An.* Assi te escucho.
Iosf. De la dudosa noche apadrinado,
obedeciendo el orden que me diste,
y de mi valor solo acompañado,
en el barbaro trage que me viste
parti a reconocer el campo ossado,
que a ti, y a Dios rebelde se resiste,
sin que mi intento impidan los temores
de pisar sombras, de lidiar horrores.
De lidiar, digo, horrores, porque el Cielo,
a los surcos primeros de mis huellas,
de funestas bayetas cubriò el suelo,
por la difunta luz de las Estrellas;
la ronca artilleria con desvelo
esparcia del ayre las querellas,
si ya no fue que el mundo sollozaua,
al estrago que el cielo amenazaua.
Ayrado el viento, de los robres secos
mecia la copada pesadumbre,
cuyos duros gemidos, en los huecos
de sus peñascos recibiò la cumbre,
y dandolos al ayre, como ecos,
los enseñaua con aquella lumbre,
que es parto de la sombra, cuya lucha
se oye mucho primero que se escucha.
Las dos edades de la noche fiera
corrido avria el curso de las horas,
promulgando el horror la ley seuera,
de que no amaneciessen las Auroras;
quando vna fuentecilla lisongera,
començando a templar las ya sonoras
cuerdas de plata, en señas de alegria,
a pesar de la noche anunciò el dia,
con passo mas veloz, ya rezeloso,
de que la luz mi intento declaraua,
guie las plantas àzia el caudaloso
mar, de olas racionales que miraua,
azia el viuiente monte numeroso,
àzia la humana selva que buscaua;
del encarecimiento no te assombre,

pues vi vn monte, vna ſelua, y vn mar de hōbres,
Aquartelado eſtaua en la llanura,
que plaza de armas de dos montes era,
ò valle, que emulando la eſpeſura
de los riſcos, que tuuo por cimera,
de viuas breñas hizo ſu cultura,
eſpeſa, y enredada, de manera,
que al Sol que el laberinto coronauā,
ſe le eſcondia el ſuelo que piſaua.
Nunca el numero vio tantas legiones
como las que el exercito contiene,
barbara muchedumbre de naciones
ſu forma Babilonica contiene;
deſmeſurado vulgo de facciones,
quantas a tanto cuerpo le conuiene;
trae Amon, en cauallos, y en infantes,
ſin la murada copia de elefantes.
Supo tu cercania, y preſuroſo,
leuantando la marcha, parecia,
al ſon del inſtrumento belicoſo,
que la mitad del mundo ſe mouia;
ò que embuelto en el ſeno polvoroſo,
que de la huella el ſuelo deſpedia
de mouediza tierra, ſin aſsiento,
grueſſa muralla le formaua el viento.
Tan cerca eſtà, que puede ſer oido,
y eſto pudiera ſer mas apartado,
ſegun es el rumor con que ha mouido
el idolatra pueblo dilatado;
hallete de tu esfuerço defendido,
y del fauor de Dios acompañado,
que ſi Dios no te aſsiſte, a ſu violencia,
no ay que eſperar humana reſiſtencia.
No porque deſconfio, deſta ſuerte
hablo, Iepte, ſino por advertirte,
que a mi no me dà horror ninguna muerte,
ni aſpiro a mayor gloria que ſeruirte;
con animo conſtante, y pecho fuerte
en los aſſombros me veràs ſeguirte,
y ſeguirte no mas, lo harè con arte,
por no ofenderte con adelantarte;
Llega a mis braços, ſobrino,

que me has dado, te prometo
vn muy buen rato. *To.* Qual es
malo, si este rato es bueno:
digo, quantos Amonitas
tocaran a cada Hebreo,
a tu parecer señor?
Iof Segun yo presumo, ciento.
Tor. Pues los ciento que me tocan,
se repartan al momento
entre los demas, que yo
hago dexacion del puesto;
y assi aqui està la alabarda.
Iof. No hagas caso deste necio.
Tor Si hagas tal, y haga vsiè caso,
que no soy para sargento.
Iof. Calla. *Tor.* Mira que te mira.
Ioj. Ya mi ventura estoy viendo.
Del No aparta de ti los ojos.
An Es sobre galan atento.
Iep. Si tan cerca llega Amon,
preuenidos, y resueltos
nos halle, nuestra ossadia
vea antes que nuestro esfuerço.
Salgamos a recibirle,
y aunque sea tan soberuio
el numero de sus huestes,
vea que no le tememos;
pero para esto hija
importa que buelnas luego
a Masfa, y en su muralla
te guardes de los sucessos
contingentes de la guerra;
porque si ay alguno aduerso,
no resulte contra ti.
An. Mira que es tuyo mi aliento,
y que me embias señor
al dilatado tormento,
de recelar tu peligro
dexame verle a lo menos;
para que mayor no sea
de lo que le hiziere el riesgo,
y fia de mi, que altiua
con amor, y sin recelo,
delante de tus esquadras,
viua muralla de afectos,
sin susto sepa regir
el bridon, y con denuedo
encenderle con la espuela,
y apagarle con el freno,
vestir Xacerina malla,
trocar por el duro peto
los femeniles adornos,
esgrimir fatal acero,
embraçar bruñido escudo,
y blandir enjuto fresno,
calandome la visera
del choque al trance sangriento,
para vencer sin mas arte
que mi valor; pues no quiero
la vitoria de mis ojos,
donde està la de mi esfuerço;
vean en mi los rebeldes
a Dios, el estrago fiero
de su castigo, mi mano
sea el ayrado instrumento
que vengue a Dios: vn cauallo
me dad, ceñidme vn acero,
para que en mares de sangre,
Iep. Ana, Ana mia, que es esto?
An. Arrebatarme el impulso
de fiel a Dios lo primero,
y luego el de amaros. *Iep.* Hija,
tu has de vencer con los ruegos
no con las armas a Masfa,
parte, y allà en el silencio
de las horas, quando nada
pueda diuertir tu intento,
ruega a Dios por la vitoria
de su desvalido pueblo,
para que rogando tu,
y yo lidiando, aplaquemos,
tu los enojos de Dios,
yo el furor de sus opuestos.
Tor. Mejor es si te parece

que esta alabarda le demos,
y quedese acà, que tiene
brauo arte para sargento.
Iep. Despidete de tu primo,
y tu parte a Masfa presto
en su compañia. *Va.* Mucho
sintiera, que deste riesgo
me apartaras, si pensara
no boluer, Iepte, tan presto,
que sin faltar a seruirte,
no me eche el peligro menos.
An. Mira Ioseph por mi vida,
y pues ves que ya no puedo
sin ti guardarla, el cuydado,
me paga con el desvelo.
Tor. No entiendes esto? *Io.* Si, y no.
Tor. Esso es lo que yo no entiendo.
Ios. En quanto fuere seruirte,
me hallaràn señora atento
montes de dificultades;
porque si nada deseo,
mas que seruirte, vencer
en tu seruicio prometo,
quantos impossibles quieran
oponerse a mis deseos.
An. Lo que te digo es, que mires
por mi padre. *Ios.* Y lo q̃ entiẽdo
es esso. *An.* No mas? *Io.* No mas.
An. Pues tambien primo te ruego,
que por ti mires. *Ios.* Aora
lo harè; que aora lo entiendo.
Tor. Y tu que me ruegas? *Del.* Yo
Tortugo mio te ruego,
que bueluas perniquebrado.
Tor. Cosa es que vale dinero,
y si me descuydo vn poco,
te podrè seruir en esso?
Iep. Parte hija, *An.* El Dios de Abrahã
te buelua como deseo
a mis ojos. *Iep.* Vitorioso
boluer hija a ellos pienso,
pideselo a Dios. *An.* Si harè
Ioseph dete Dios esfuerço.
Ios. Bien prima la he menester,
para el cuidado en que quedo.
Iep. Hija no nos enternezcas.
Tor. No haga señora pucheros,
sino vna olla podrida,
y tanto, que traiga dentro
pies de puerca; pues la ley
nos veda los pies de puerco.
An. A Dios padre, a Dios Ioseph.
Iep. Lleuete con bien el cielo.

Arrodillase.

An. Dame primero la mano.
Iep. De obediencia eres exemplo,
la bendicion del señor
te caiga, ya me enternezco.

Apartase Iepte, y leuantala Ioseph.

An. Muerta voy Ioseph.
Io. Sin alma,
adorada prima quedo.
Tor. Ten partida aquella joya
para la buelta. *Delu.* Y el precio
te gastarè en dos muletas. *Vanse.*
por si bueluas como espero.
Iep. Fuesse Ioseph? *Ios.* Si señor.
Iep. Que recele te prometo
alguna demostracion
de lo mucho que la quiero,
y delante desta gente
me pesarà con estremo,
que el comun, Ioseph, no sabe
destinguir los sentimientos;
porque ignora que el valor,
llora mas vezes que el miedo.
Ios. Digalo mi oculto llanto.
Tor. No nos das algun refresco?
Iep. Haz Ioseph dar el pregon,
que manda la ley, atento,
a que puede retirarse
el que no tuviere esfuerço
para lidiar: pues mejor
serà que menos lleuemos,
que

que nô que lleuemos mas,
si los hemos de hallar menos,
fuera de que aqui es mejor
dexar los cobardes, puesto
que hallà son muy peligrosos,
respecto del mal exemplo:
pues quando huyen los malos,
desaniman a los buenos,
que la mayor valentia,
que a mi ver haze el aliento,
la haze el que queda lidiando,
quando huyen sus compañeros.

Tor. Seis mil eramos, poco ha,
y ya somos vno menos.

Iep. Y esse quien es? *Tor.* Yo señor.

Iep. Sobrino, ve a lo que ordeno,
antes que cierre la noche,
para que en amaneciendo
demos en nombre de Dios
la batalla, que yo quiero
suplicarle, que con ojos
benignos mire su pueblo,
y assi lo hazed todos hijos,
a Dios recurrid atentos,
que si Dios và con nosotros,
nada que temer tenemos.

Iof. Ven Tortugo, a obedecerte
voy. *Tor.* Y yo a ver si puedo
trocar mi miedo, por otro
que sea vn poquito menos.

Vanse todos, y queda Iepte.

Iep. Solo señor he quedado,
porque ningun pensamiento
de vos aparte los mios,
y en vos mi espiritu, puesto
el vuestro sobre mi llamo,
que fortalecido espero
de vuestro espiritu, daros
la vitoria que deseo.

De rodillas.

Infundid valor en mi,
para que de los soberuios
tiranos que le persiguen,
libre Señor vuestro pueblo;
y si de mi algun seruicio
os pudiere ser acepto,
inspiradme vos qual sea;
porque junto con mi ruego,
suba a pediros, Dios grande,
para vuestro honor mi esfuerço.

Baxan dos Angeles con vna paloma en medio, que se pone sobre Iepte.

Ang Ofrece Iepte. *Iep.* tres vezes
vos escuchè tus acentos,
y aunque ignoro de quien eres,
lo que dizes comprehendo.

Ang. Sacrifica a Dios. *Ie.* Si harè,
y puesto que ya me entero
de su voluntad, a Dios
sacrificarle prometo,
con inuiolable palabra,
de mi casa lo primero
que a recibirme saliere,
si a mi casa feliz bueluo
con vitoria; porque sea
señal de agradecimiento,
en su altar el sacrificio
que le votan mis afectos.

Ang. Dios la palabra te toma,
cuyo espiritu supremo
està en ti. *Ang.* 2. Cidia animo
que Dios te llena de esf[ue]rço.

Vanse, y leuantase Iepte.

Iep. Que nueuo vigor es este?
que fortaleze de nueuo,
mi coraçon todo el mundo,
segun ossado me siento,
no basta para oponerse
a mi, solo, Dios eterno;
pues el voto os reualido,
no me acorteis el aliento,
que yo en vuestro nôbre, al p[...]
que el Sol resuci[...]

pondrè a mis pies la soberuia
de vuestros contrarios todos.

Vase, y sale Mitilene.

Mit. Amon, Amon, desta suerte
huye de los dos tu vida?
como al sangriento homicida
no le dà mi dolor muerte?
aguarda, mi triste aliento,
Amon.

Sale Amon.

Am. Mitilene bella,
de que nace tu querella,
que ocasiona tu lamento?
Mit. Viues, ò eres sombra fria?
Am. Si ya estoy de ti oluidado,
en sombra me avrà mudado
la infelice suerte mia.
Mi. Alientas? *Am.* No del temor,
que ya tu oluido me ha dado.
Mit. Que sueño, Amon, tan pesado!
Am. Habla. *M.* me estorua el dolor.
A. Cobrate. *M.* Es mi pena mucha.
Am. Nace de tus falsos zelos?
Mi. Mayores son mis desvelos.
Am. Refieremelos. *Mi* Escucha:
En el lecho, esposo mio,
oluidando los rumores
marciales, apenas daua
mi medio ser a la noche,
quando la memoria sola
resucita mis dolores,
si aora este estrago haze,
mira lo que haria entonces.
Aprisionada la vida
finalmente al lazo torpe,
que rompiendose es ensayo
de la vez que no se rompe:
dada al penoso sossiego
de la libertad disforme,
que pretenden los sentidos
sepultados, en prisiones
estaua a tu lado, ay triste!
quando hecha plaza de horrores
la idea, en funesta sombra
tu tragedia me propone.
Mirete, sin mi lo digo,
entre enemigas legiones,
desalentado el valor,
la ossadia desconforme,
la vida sin esperança,
y a los enemigos golpes,
las venas con poca sangre,
los ojos con mucha noche:
desfigurado el semblante,
y borradas las facciones
te viò mi desdicha, tanto
que fue menester, que apoye
mi coraçon a mis ojos,
que eras tu aquel trōco inmouil;
pues lo dudara, a no oìr
de mi coraçon las vozes.
Sobre ti arrojada dauan
mis lastimosas passiones,
llantos doloridos, ayes
amorosos, y veloces:
Pues como leona, al vèr
que los hijos le proponen
despedazados, las iras
de sangrientos caçadores,
que a sollozos turba el llano,
que a quexas asusta el monte,
procurando en sus gemidos,
que nueuo ser les informe.
Assi yo mas amorosa,
y assi yo fiera mas noble,
con suspiros intentaua
prestarte respiraciones.
Ya veo, Amon, que fue sueño,
pues me hablas, y me oyes,
veo que fue fantasia
de femeniles temores,
y veo que viues; pero
si en el gentilico orden
ay sueños, que por verdades

y te temen, y se conocen.
No desprecies la advertencia
de la amenaza, disponte
a no buscar el peligro,
porque el hado se derogue;
mira que ay Deidad que manda
sobre los eternos Dioses,
y què esta temo que sea
el Dios de los Esquadrones,
que acaudilla los Hebreos:
No te dà pequeño informe
de su poder, el vltrage
que dos vezes reconoces,
que hajando tus altiuezes,
castigo tus presumpciones,
buelue a recoger, esposo,
si mis ruegos te disponen,
los listados tafetanes
de tus soberuios pendones;
no persigas los Hebreos,
teme, Amon, quãdo no el golpe
la amenaza que te auisa
en palidas ilusiones:
ò por lo menos repara,
aduierte, nota, conoce,
que si el sueño hizo mi vida
infeliz pauesa docil,
que al ayre del sobresalto
apago los resplandores,
serà la verdad trofeo
de nuestros tiernos amores,
pues de tu muerte, y mi muerte
no pueden ser dos los golpes:
yo viuo porque tu viues;
no permitas, pues, que logre
vna vida dos hazañas,
y vn impulso dos facciones.
Reduce, porque yo viua,
tus colericas passiones,
y ruegale a tu corage
que dos vidas no malogre.
Por ti, y no por mi te pido,
lo que la razon conoce;
pues si valiera que yo,
por escusar los horrores
de tu amenaza, ofreciera
el pecho al ayrado estoquen,
el cuello al estrecho laço,
sin que mi aliento reuoque
desdichas, sustos, peligros
me vieras parecer bronce,
marmol parecer me vieras:
pues porque a ti te perdonen
los peligros, sufrirè
estragos, iras, baldones,
peligros, muertes, tormentos,
desdoros, penas, rigores,
fina, amante, altiua, ossada,
siempre firme, y siẽpre inmoual,
a los riesgos ofrecida,
y negada a los temores.
Am. Cobrate, Mitilene,
y considera, que tu pena tiene
por lo que la has creido
razõ, no de sentir, de auer sentido,
tu hermosura concierta,
teme dormida, pero no despierta;
pues si como aora puedo
assegurarte del injusto miedo
de essa necia quimera,
tu sueño antes supiera,
le mandara a tu sueño mi ossadia,
porque aun en fantasia
mi valor no vitrajara,
que trofeos soñara, ò no soñara.
Yo morir a las manos (nos
de Hebreos viles? fueron sueños
yo morir? viue tu lo que yo viua,
y al Fenix venceràs la edad altiva
Otra cosa creì que rezelauas
quando escuchè las vozes q̃ med
y ya se muestra el dia (uas
en que veras la falsa profecia
de tu temor; el

aunque no te merezco
el credito que has dado
contra mi pundonor a tu cuidado.
Si me has visto rẽdir ayradas fieras
y sabes q̃ e las galas lisongeras
de q̃ me adorno, para mas blasones,
son pieles de cadaueres leones,
que mi valor, y mi desembaraço
han muerto cuerpo a cuerpo, y bra
ço a braço?
porque temiste el sueño q̃ creiste?
y porq̃ su traicion no desmentiste?
Bien se conoce que era fantasia
quiẽ se atreuio a formar injuria mia
pues si cuerpo tuuiera,
temerosa de mi no se atreuiera.
Oy de Israel, el pueblo miserable,
a mis plantas veràs, y formidable,
apurando sus barbaras rayzes,
veràs q̃ son mi huella las cerbizes,
aunque humildes trofeos,
de sus cobardes miseros Hebreos.
Toca al arma, que assi de intento
mudo,
mi dios es mi valor, y yo mi escudo
Caxas dentro.
Mit. Mira. *Am.* Nada me digas.
Mit. Repara.
Am. Son ociosas tus fatigas.
Mi. Estàs resuelto?
Am. Siempre yo lo he estado.
Mi. Pues muera yo a tu lado,
que si debe mi susto reportarte,
a mi valor le toca acompañarte
Am. Los temores destierra.
Caxas dentro.
Dent. Iep. Arma Israelitas.
Dent. Tol. Arma.
Dent. Vnos. Guerra.
Dent. Otros. Guerra.
Sale Tolomeo.
Tol. Que hazes, Amon, valeroso,
quando el enemigo vano,
por la cumbre de esse monte
vist, al exercito ha dado?
Am. Que dizes? pues puede ser
que aya tan deslumbrados
hombres, barbaros, que quieran
apresurar su fin tanto?
Tol. Bien podràs verlo, si miras.
Am. Que gente trae?
Tol. Vn cerrado
esquadron, y aunque pequeño,
en las señas es forçado.
Am. Tan pocos vienen? me pesa
por Iupiter soberano,
por Mitilene diuina:
pues quando mi heroyco braço
deseaua todo vn mundo
para fulminar estragos,
es forçoso que a trofeo
tan vil que de auergonçado.
Teme aora Mitilene
de tu sueño el sobresalto:
mira si trae buen principio
de mi tragedia el presagio?
Mi. A nadie estarà mejor,
Amon, que aya sido engaño:
mas buelue, que ya en el monte
se descubren tus contrarios.
Am. Por darte gusto me expongo
al disgusto de escucharlos:
Tolomeo.
Tol. Que me ordenas?
Am. Que pongas mucho cuydado,
si aquella Hebrea encontrares
en el enemigo campo,
de no ofenderla, sino
de prenderla.
Tol. Yo me encargo
de seruirte.
Caxas, y descubrense en el monte Iepte, Ioseph, Eliazar, el Vanguardero primero y Tortugo.

Iep. Numeroso
exercito! *Tor.* Temerario.
Iep Pero Dios và con nosotros.
Iof. Azia este vezino llano
se vè gente diuidida
de gruesso. *Tor.* Seràn acaso
los que se nos escurrieron
luego que oyeron el vando.
El No seràn sino Amonitas.
Iep. Pues yo determino hablarlos,
por si en vno lograr puedo
el vencimiento de tantos.
Iof. Que intentas? *Iep.* Veraslo aora:
Los que perseguis ossados
el pueblo de Dios, dezidme,
si entre vosotros acaso
esta Amon? *Am.* Si està, caduco,
que de mi aspecto informado,
antes que de mis palabras
pudieras estar. *Iep.* Ya caigo
en que eres Amon, no solo,
porque a conocerte alcanço,
sino porque essa soberuia
no puede ser de otros labios:
conocesme? *Am.* Si, y aprisa
harè que veas, anciano,
que desse Dios, a quien debes
tus alientos mal fundados,
te fias sin fundamento,
siendo tu, y todos esclauos
de Mitilene, que assi
se lo ofrecio mi cuydado,
y se lo espero cumplir
dentro de muy breue plaço.
Iep. En que te fundas? *Am* En solo
este azero, y este braço.
Tor. Si el azero es su remedio,
debe de estar opilado.
Iep. Que en fin eres tan valiente,
idolatra?
Am. Si Hebreo, tanto.
Iep. Pues si tan ossado eres,
como dizes, remitamos
a los dos esta batalla,
porque no perezcan tantos.
Am. Y que trofeo lograran
mis generosos aplausos.
en matar, a quien su muerte
trae tan segura en sus años?
Iof Pues conmigo aceta el duelo,
si en tu temor no has hallado
de mancebo la disculpa,
como en Iepte la de anciano.
Tor. O conmigo, mas conmigo,
como Tortugo me llamo,
de la escusa se valdrà
de dezir que vengo armado.
Am. Baxad todos, porque el tiẽpo
en palabras no perdamos,
a ver, si como en la cumbre,
sois valientes en el llano:
sin el susto de mirarme
descended, que os dexo el passo
libre, y a todos seguro,
hasta que esteis acà abaxo.
sigueme, y al arma toca.
Mit. Los Dioses guien tu braço.
Tol. Toca al arma. *Vanse.*
Dent. Am. Ea, Amonitas,
este es el dia esperado.
Van baxando.
Iep. No te retires Amon,
que no lo necessitamos
para baxar, a pesar
tuyo, y de todo tu campo.
Ea, Hebreos valerosos,
cada vno en Dios confiando,
abance a los enemigos:
ea Ioseph, ea hermanos.
Todos. Dios và con nosotros, arma.
mueran de Dios los contrarios.
Vanse sacando las espadadas y tocando al arma y quedase solo Tortugo.
Tor. Mueran muy en hora buena.

pero yo que no los mato
en este arbol, mientras mueren
me pienso poner en saluo,
Subese en vn arbol.
y ver desde aqui el sucesso;
pues estoy acomodado,
y el que por aqui passare
ha de lleuar sartenazo,
Saca la espada.
ayude Dios à los nuestros,
como yo no estè arriesgado,
pelearè como vn demonio;
ya la çurra ha començado.
Caxas de quando en quando y ruido de batalla, sale Ioseph retirando a Tolomeo y otros.
Ios. Vuestra ruina vereis
a mi valor. Tol. Aunque vn rayo
por acero esgrimes louen,
veras tu muerte a mis manos.
Tor. Este se me acerca mucho,
y ha de lleuar sartenazo. *Dale.*
1. Muerto soy. T. Ponte vna bizma.
Ios. Temed cobardes mi braço.
Tor. Lleue estotro.
2. Ay que me han muerto!
Tor. Pues vntate con vn ajo.
Den. Vitoria por Israel. *Vanse.*
Tor. Ya puedo baxarme, malo,
que viene otro, y no es Hebreo,
mientras passa pido arbol.
Sale Amon herido en el rostro.
Am. Que es esto Dioses? pues como
yo de mi sangre bañado?
Sale Mitilene.
Mi. Amon. Am. Ya no soy Amon,
sino vn miserable estrago
de la desdicha. Mi. Dasdichos
los tuyos. Am. Ya lo reparo,
ya veo que a los Hebreos
vale mas, valiente braço;
que el mio, pese a los Dios,
que su poder sugetaron
a otro poder en el viento,
veo vn azero bibrado
contra mi. To. Si esto ha creydo,
ha de lleuar varapalo. *Dale.*
Am Cobarde aunque deidad sea,
es quien esconde la mano.
Tor. Esto es lindo. Mi. De la cũbre,
antes Amon nos valgamos,
que el passo nos cierren. To. a esta
le diera tambien con algo
por gentil, mas gentil dama
aunque suele ser pecado,
no es delito, vaya libre.
Mit. Sigueme.
Am. A pesar del hado
he de recobrar la vida
para vengar mis agrauios. *Vanse.*
De. Iep. No huyas soberuio Amon,
que de mi valiente braço,
no te ha de librar la fuga
con que el monte has penetrado.
Dentro Amon.
Am. No huyo cobarde Hebreo,
llega, pues blasonas tanto,
a vengarme con tu muerte
de la traicion de mis hados.
Descubrense peleando en lo alto.
Iep. A quien vengare de ti,
serà a Dios, despedaçado
baxa, a que esse valle sea
de tu tragedia teatro.
Den. Vitoria por Iudà.
Vase Iepte, y baxa despeñado Amon.
Am He pere
los engañosos, los falsos
Dioses, esperame Hebreo,
pero ya muero rabiando:
Mitilene, Mitilene.
Muere y baxa Tortuga.
Tor. El se encomienda a buẽ santo,
yo baxo a ver si trata

en las faltriqueras algo,
pues esto se acabò; pero
aqui llega todo el campo.
Den. Vitoria, vitoria. *Iep.* A Dios
Salen Ioseph, Eliazar, Iepte, y Soldados y Mitilene.
demos las gracias de tantos
fauores. *Mit.* Ay infelize!
Desmayase.
que vèn mis ojos? *To.* Desmayo;
pero haze bien; porque no
alarguemos mas el passo.
Retiran a Amon y Mitilene.
Iep. Cuidad de essa dama todos,
y las riquezas juntando
del campo vencido, dad
la mitad a los soldados,
y la otra mitad de Dios,
daremos al templo santo
en hacimiento de gracias
del blason que nos ha dado:
tu lleuale a Ana esta nueua,
y dile que tras ti parto
a la ligera, vosotros
haziendo lo que os encargo
me seguireis, que a ti quiero,
por el honor que has gozado,
premiarte. *Io.* Pues sea el premio
Ie. Ya sè el que quieres muchacho,
y en verdad que le mereces
por el valor que has mostrado.
Tor. Con la parte que me toca,
ten señor mucho cuidado,
y lleuamela, que a fe
que me cuesta mi trabajo.
Ios. Dile a Ana lo que has oido.
Iep. Parte tu, y dadme vn cauallo.
Tor. Por las dos nueuas que lleuo,
buenas albricias aguardo. *Vase.*
Tod. Seguiremoste en haziendo
lo que nos has encargado. *Vans.*
Iep. Ya yo, señor, a saber
vo; pues a mi casa parto,
a quien tengo de ofrecerte
por el honor que me has dado.
Vase, y salen Ana y Deluora.
Del. Tu estraña melancolia
no puede tener razon.
An. Con señas el coraçon
me aflige Deluora mia.
Del. No siempre, como sabemos
dize el coraçon verdad.
An. Nunca miente la lealtad
que habla con tantos estremos.
Del. Veras como engaño ha sido
tu susto; pues mi señor
ha de boluer vencedor.
An. Y si boluiesse vencido?
Del. Como buelua, mal preuienes
lo que te haze padecer,
que entonces podràs tener
essa pena que aora tienes.
An. Y sino buelue, ay de mi!
Del. Y si el cielo se cayere,
y debaxo nos cogiere?
An. Que harèmos entonces, di?
Del. A parar, y rebentar
harèmos sin resistir,
y viuir hasta morir,
que matarse, es acabar,
pero como de tu primo
tampoco te has acordado?
An. Nunca a Ioseph ha oluidado
el amor con que le estimo.
De. To. Ha de casa. *An.* Mira apriesa
quien es Deluora. *To.* Ha de casa:
ay quien dè albricias a vn hombre
que trae de correr con gana,
molido aquello que està
debaxo de las espaldas?
An. No es Tortugo? *De.* Si señora,
y pide albricias. *An.* El alma
se las preuiene. *Sal. T.* Pues vengan
ò sino no hablo palabra.

An. Toma mis braços en tanto.
Tor. Tus pies señora me bastan,
y perdoname, que el nombre
de tus pies grosero errara:
pues las que flores producen,
no se llaman sino plantas.
Del. Ay que discreto que vienes!
Tor. Haze allà vna hambre q̃ rabia,
y como se come poco
el ingenio se adelgaza.
An. Y mi padre? *To.* Vitorioso,
de las enemigas armas,
viene en seguimiento mio;
pero de Ioseph no hablas?
An. Como queda?
Tor. Muerto. *An.* Ay triste!
Tor. Digo de tu ausencia larga,
y de su amor. *Del.* Que despacio
el picaronazo habla.
Tor. Vengo cansado, que quiere?
Del. Viste ya como eran vanas
tus tristezas? *An.* Ya lo he visto,
y pues que solemnizaua
la tristeza con lamentos,
justo sera que les haga
fiestas a mis alegrias,
preuen tu toda la casa,
y con musicas, y bayles
celebremos la llegada
de mi padre. *Tor.* Pues ya llega.
Del. Sara, ha doncellas!
Salen Sara y las demas que huviere en la compañia con instrumentos.
Sar. Quien llama?
Cã. De. vaya de bayle, vaya de fiesta,
vaya, vaya.
An. Dexad que yo la primera
cante a mi padre alabanças,
y en recibiendole yo
saldreis todas. *Vanse cantando*
vaya, vaya.
Bayla, canta. An. En hora felice
de infieles escuadras,
llegue vitorioso
a los ojos de Ana
el valiente Hebreo
honor de su patria,
donde le reciban,
musicas, y danças.
vaya de alegria
Den. Vaya, vaya, vaya.
Va saliendo Iepte, y en viendo a Ana se pone el lienço en los ojos.
Iep. Ay infelice de mi!
que la que he visto es mi Ana.
Salen todos cantando, y baylando.
Cant. An. Vaya de alegria.
Todos. Vaya, vaya,
vaya de bayle, vaya de fiesta,
vaya, vaya.
Iep. Dexadme todos, ay triste!
An. Que, padre, y señor te cansa?
que te disgusta? te ofende
que yo a recibirte salga
la primera? a mi cariño
se lo riñe. *Iep.* Ay hija amada,
valgame el Dios de Israel!
dexadnos solos. *Vans. An.* q̃ causa
tiene tu dolor? *Iep.* Mis penas,
mis desdichas, y mis ansias
digan mis demostraciones,
de sucio poluo mi barba
se cubra, y mis vestiduras
rotas, y despedaçadas,
por cada rotura expliquen
el furor que me contrasta:
hija a mis braços te llegas;
pero no llegues, aparta,
que son mis braços traidores,
y falsamente abraçan,
huye de mi, mas no huyas,
llegate hija adorada,
que mi amor es quien te acerca
si mi amor es quien te aparta.

An. Padre, que es esto que tienes?
Iep. No sè si tendràs constancia
para oirlo. *An.* Quando a mi,
señor el valor me falta?
Iep. Pues sabe; de pena muero!
que yo; los labios se pasman!
por la passada vitoria
le di, hija, mi palabra
a Dios de sacrificarle
aquello que de mi casa
a recibirme primero
saliere, hizo mi desgracia
que fuesses tu, por que tu
seas la sacrificada.
An. Suspende el llanto, de modo
que a Dios (su fauor me valga)
porque te diesse vitoria
le ofreciste (aora me faltas
aliento!) hazer sacrificio
(no flaqueemos constancia)
de lo primero, señor,
(ea esfuerço) que en tu casa
te saliesse a recibir?
Iep. Si hija, y fuiste tu, Ana;
que infelize, puedo hazer?
An. Cumplirle a Dios la palabra.
Iep. Y sacrificarte? *An* Si,
porque si fue concertada
en el precio de mi vida
la vitoria que dudaua
el pueblo de Dios, y Dios
te diò lo que le rogauas,
por lo que le prometiste,
no cumples, sino le pagas:
pero dexame que llore;
pues es en la ley desgracia
la esterilidad morir.
Iep. Ya te entiendo, llora, Ana,
y llore yo tan costosa
vitoria, pues que no agrauian
paternales sentimientos,
atenciones soberanas. *Vase.*
An. Porque viua vuestro pueblo
muero. *Sale Tortugo.*
Tor. Vengan las mandadas
albricias: aora lloras?
An. Mas, pues, es otra la causa
de millanto, y estàn justo,
llorar, ver que en mi no aya
parte del Mesias, llore
mi triste muerte temprana. *Vase*
Tor. Que serà esto, señores;
pero con Delbora, Sara,
y con las demas mugeres
llorosas, y desgreñadas,
Ana, a la calle ha salido,
y de dueñas, y muchachas
seguida, en tropel confuso,
vnas lloran, y otras cantan,
en la calle de dos saltos
Entra por vna puerta, y sale por otra.
por ver en lo que esto para
me he de poner: desde aqui
se escucha ya la algazara.
Dē. A. C. Muera alegre entre llantos,
penas, y ansias
la primer deliquē te no culpada
A 4. Y en su muerte temprana.
se llore vna tragedia sin desgracia
Salen las damas vestidas de luto y sueltos los cabellos y Ana del mismo modo, detras de todas con los lienços en los ojos.
An Quantas mi llanto seguis,
sabed que no le derrama
de mi muerte el sobresalto,
pues obediente a las aras
mi vida voy a ofrecer,
que es de la terneza humana
natural el sentimiento;
llorad mi muerte temprana;
mas tenedme por dichosa,
pues muero sacrificada
a Dios por su pueblo, y ...

ya voy a donde me llamas,
Dios de Israel, y contenta
voy, donde a ti dedicada
Cant. Muera alegre entre llantos,
penas, y ansias
la primer delinquēte, no culpada
A 4. Y en su muerte temprana
se llore vna tragedia sin desgracia
Vanse, tocan caxas, y salen Mitilene, Iosep, Eliazar, y todos.
Tor. Aora acabo de entenderlo,
pero este ruido de caxas
dize que mi amo llega,
no le pienso dezir nada.
Iof. Lo que a Dios se le ha de dar,
llegue primero a su casa,
que a la de Iepte nosotros.
El. Estas son las puertas sacras.
Iof. Templa el llanto, Mitilene.
Mi. No ay en mi dolor templança.
To. Por aqui pienso escurrirme.
Io. Tortugo, por que te apartas?
Tor. Tenia que hazer vn poco.
Io. Dime, como esta mi Ana?
To. Veraslo presto. *Io.* Y mi tio?
To En el Tēplo esta. *Dēt. Iep.* A tus
de mi dolor, y mi vida (aras
dos sacrificios se hagan.
Sale Iepte embainando la espada.
Tod. Que es esto? *Ie.* Yo os lo dirè:
en hazimiento de gracias
ofreci a Dios la primera
cosa que al ir a mi casa
me saliesse a recibir
si la vitoria me daua,
diome Dios vitoria, y yo
le cumpli a Dios la palabra.
Io. Fue muy justo. *To.* Ay de ti quan
te diga lo que te callo. (do
Todos. Que sacrificaste a Dios?
Abrense las puertas, y en vn bufete en forma de aparece cubierta con vn tafetan la cabeça de Ana, que descubrirà Iepte, rodeada de las mismas damas que la acompañaron.
Iep. En este velo se guarda.
Io. Que veis desdichas!
Todos. Que assombro!
An. La Magestad soberana
de Dios te auisa, Iepte,
que al Varon santo retratas
en mi sacrificio, pues
tu carne sacrificada
muestras assi, y aunque no
gusta de ofrendas humanas
Dios, admitio el sacrificio,
por tu valiente constancia.
El Diuino espiritu es
el que en tus labios nos habla.
Ie. Solo esse consuelo tiene
Cubrela con el velo.
hija mia la desgracia
de perderte. *Mi.* A Dios conozco
publicando, que son falsas
las deidades que adorè.
Iep. Dios te recibe en su gracia.
Toma la cabeça cubierta.
Y tu, Ana mia, marchita
flor, de la segur cortada,
acompañame difunta,
pues viua me acompañauas.
Iof. Y tu altar, donde alumbrò
aquella luz eclipsada,
socorre mis desconsuelos.
Abraçase con la mesa, y apartala de donde estaua.
Tor. No se vè debaxo nada.
Todos. Pero avràse visto a costa
de la tragedia sagrada
de la Hija de Iepte,
Cumplirle a Dios la Palabra.

QVAN-

QVANTO MIENTEN LOS INDICIOS, Y EL GANAPAN DE DESDICHAS.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SEVILLA

Perſonas que hablan en ella.

Carlos, Duque Borgoña.	*Roberto padre de Porcia.*
Federico.	*Roſeta y Laura.*
Porcia.	*Eduardo.*
Flerida.	*Montera.*
Enrique.	*Muſicos y acompañamiento.*

IORNADA PRIMERA.

Salen el Duque leyendo vna carta, cuya cubierta dexarà caer; Federico de camino Eduardo, Roberto, y Enrique.

Duq. Aleue traicion! *Fed.* La carta
ha pueſto al Duque en cuydado.
Du. Buelua a leer otras mil vezes,
ò a beber el recatado
veneno, que por los ojos,
es del coraçon eſtrago.
Enr. Que ſerà lo que le enoja
al Duque! *Rob.* Que tendrà Carlos
que ſuſpira! *Ed.* Su deſvelo
motiua mi ſobreſalto!
Du. Valgame Dios! qual ſerà
el traidor entre los quatro
de quien mi ſecreto fio,
con quien mi grandeza parto!
Quien, Federico, te dio
eſta carta? *Fed.* Con recato,
y con ſecreto, ſeñor,
la puſo en mi propia mano
el de Saxonia, a quien yo,
de vueſtra Alteza embiado,
fuy a tratar. *Du.* Ya sè a q̃ fuiſte;
pero no me perſuado
a que ſea para mi,
y aſsi quiero aueriguarlo;
leuantad eſſa cubierta,
y leedla todos quatro.
Ro. Que ſerà eſto? *Fed.* Sin mi eſtoy.
Enr. Sin mi animo.
Edu. Soy de marmol.
Du. Que os ſuſpende? como dize?
leedla todos. *Los 4.* A Carlos
de Borgoña el Iuſticiero.
Duq. Pues como ay traidor oſſado,
ſi el Iuſticiero me nombro,
que de mi deſconfiando,
no pienſe, que mi juſticia,
de ſu coraçon ingrato
arranque a eſſes rayzes
de delitos recatados?
Empuña la cuchilla.
pues ſi empuño la cuchilla
en vengança de vn agrauio
traidor, mas que ſiega eſpigas
el labrador en el campo
derribarè yo cabeças